

mundo gráfico

Miércoles, 13 de Mayo de 1936

DIRECTOR:

Luis González de Linares

En este número, seis reportajes sensacionales:

Cuando Azaña era mozo en Alcalá de Henares.

Cuando Azaña fué novio de la que hoy es su mujer.

Cuando Azaña vivía en una casa de cincuenta duros.

Cuando Azaña era empleado.

Cuando Azaña era un contertulio más.

Cómo ha sido elegido Presidente de la República Española.

Vean ustedes en esta fotografía al Excelentísimo Señor Presidente de la República Española, don Manuel Azaña, en el momento de subir los peldaños del Congreso para hacer la promesa presidencial (Fot. Cortés)



Director honorario
José L. Campúa

AÑO XXVI

Número 1280

Hermosilla, 73

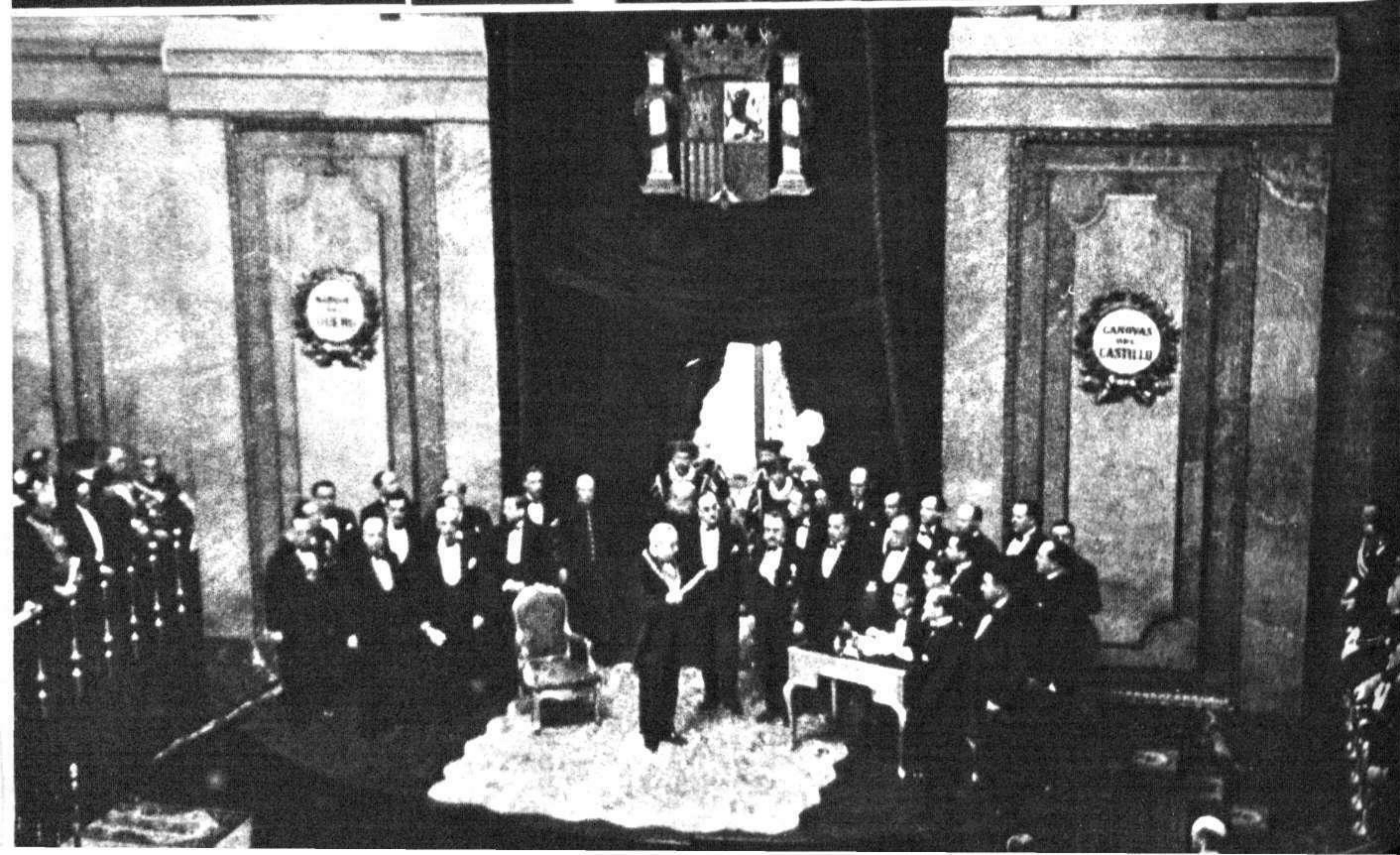
Presupuesto 571

GRÁFICO

La promesa de Su Exce- lencia el Pre- sidente de la República

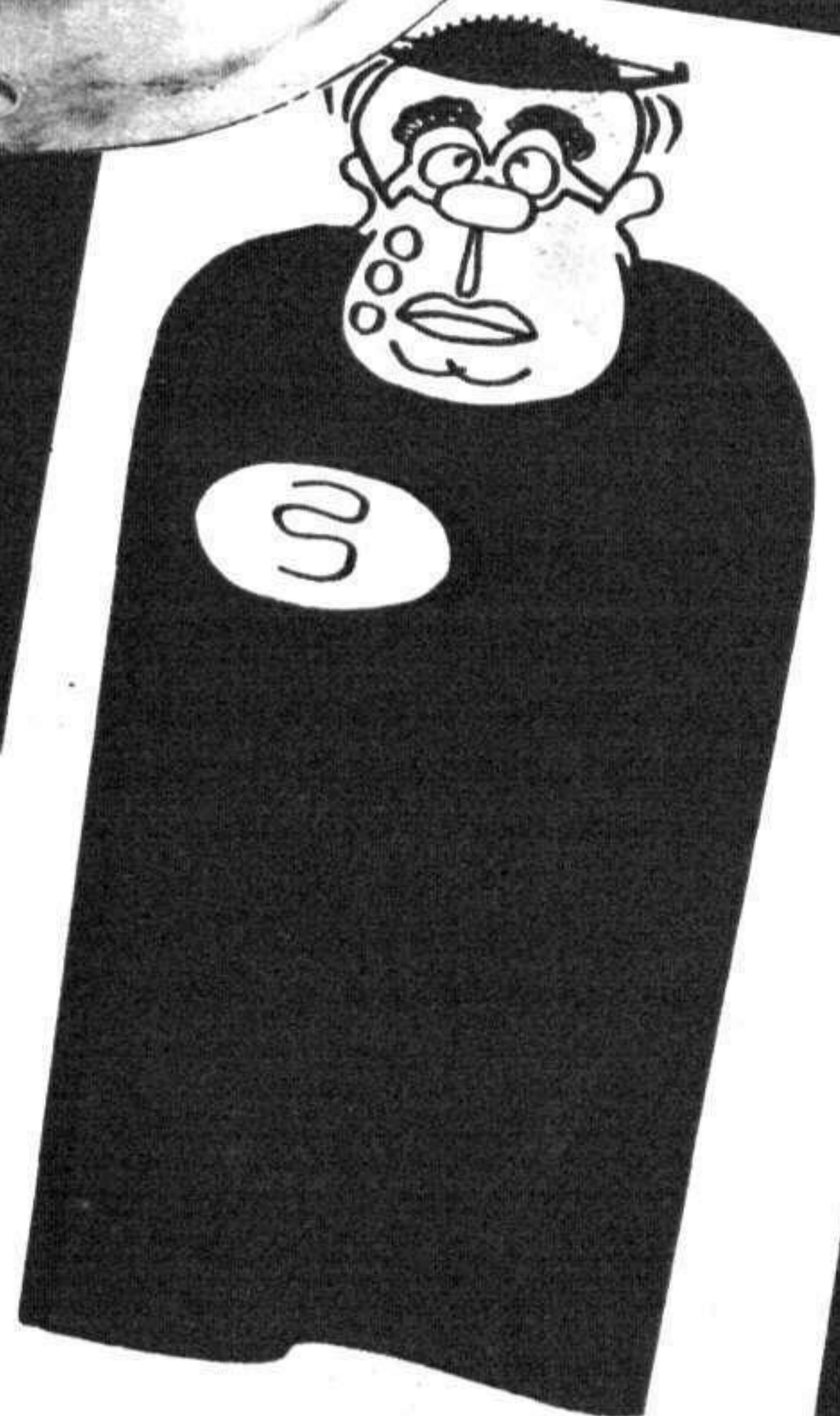
Don Manuel Azaña en el
momento de hacer la
promesa presidencial y
saliendo del Congreso
para dirigirse a Palacio

(Fots. Video)



DON MANUEL AZAÑA visto por los caricaturistas

(Caricaturas de Fresno, Robles, Cañavate y Del Arco)





ABISINIA MISTERIOSA

Los documentos gráficos más sensacionales entre los recogidos por la Misión del conde Byron de Prorok en Abisinia, son, sin duda, estos dos que publicamos en esta plana. La fotografía de arriba es un documento de los sacerdotes del culto de Billi, que permanecen seis meses casi privados por completo de alimentación antes de serles entregadas las vírgenes etíopes para su iniciación en repugnantes prácticas. En la fotografía de abajo aparecen los bailarines del culto de Billi, momentos antes de comenzar la danza sagrada



ABISINIA MISTERIOSA

La consagración de las vírgenes o el terrible culto de Billi

En Abisinia, como en otros países, se conservan huellas de ritos y supersticiones de un gran interés. Costumbres extrañas, raras prácticas que a los ojos del viajero occidental tienen la emoción extraordinaria de lo exótico y lo misterioso. Algunas de esas raras supersticiones son las que aparecen en esta información, recogidas por el conde Byron de Prorok, jefe de una Misión científica en Abisinia, y contadas en forma de reportaje por el periodista francés Ferdinando Reyna.

A través de las selvas misteriosas de Abisinia

TRAS dos semanas penosas de caravana, a través de las vastas montañas de la Etiopía occidental, descendemos hacia las selvas del Nilo Azul y del Didessa, regiones completamente inexploradas.

Los oficiales ingleses del puesto de Kourmouk, en las fronteras anglo-sudanesas y etíopes, nos habían prevenido de la imposibilidad—casi cierta—de atravesar estas regiones salvajes y, sobre todo, peligrosas.

—Guárdense ustedes de los cazadores de esclavos y de los sacerdotes de Billi—nos había dicho el mayor Maxwell, comandante del puesto de Kourmouk—. Nuestros vecinos son turbulentos, y frecuentemente tenemos luchas por aquí. El mes pasado, por ejemplo, ciento cuarenta y seis esclavos consiguieron escapar de las garras del sultán de Shankalla. Los soldados de éste se lanzaron en persecución de los esclavos. Hubo una dura batalla en Quesán—territorio inglés—. Y resultaron catorce muertos.

—¿Y qué hacen ustedes—pregunté yo al mayor Maxwell—de los esclavos que se escapan y que se refugian aquí?

—Es un problema espinoso—me respondió—. Hemos de colocarlos aquí, en el Sudán, donde tenemos ya muchos de esos desgraciados. Sólo llegan hasta aquí, aproximadamente, dos de cada diez, pues hay que tener en cuenta que no es fácil atravesar la selva pantanosa lle-



Un guerrero abisinio perteneciente a la zona más inexplorada y escondida del país etíope

vando cadenas en los pies y teniendo que cruzar entre fieras y serpientes venenosas.

El mayor Maxwell, al hablar así, nos indicó un grupo de esclavos agrupados cerca de allí. Sus tobillos estaban destrozados por los hierros de la esclavitud.

—En cuanto a los sacerdotes de Billi—continuó el mayor Maxwell, con un gesto de desagrado—, los hemos echado de aquí hacia territorio

abisinio. Ustedes les encontrarán muy pronto en su camino...

Un tambor a lo lejos...

Pienso ahora en todas esas palabras, bajo el pesado calor de esta noche tropical. Nuestros servidores abisinios, habitualmente tan habladores, suben las tiendas de campaña y los mosquiteros silenciosamente. Pregunto a nuestro guía e intérprete Andalamou-Jesús si sus compañeros han perdido la lengua.

—Quieren marchar enseguida de aquí... Mañana, al amanecer... El tam-tam de Billi, allá abajo—me respondió.

Alto, envuelto en su túnica blanca, este abisinio tenía un aspecto fino, aristocrático. Inclinó el oído hacia la selva tropical. Le imitamos, inquietos. De lejos, muy de lejos, nos llegaba el ritmo sordo de un tambor, como un eco extraño y amenazador en el gran silencio de esta tierra hostil.

—¿Y qué hacen allá lejos? ¿Por qué suena su tam-tam?—pregunto a Andalamou.

—No preguntar... Son los sacerdotes de Billi, que bajo la luna llena hacen un ruido terrible...

Hago entonces comprender a mi abisinio que yo quisiera ver la ceremonia.

—¡Estás loco, por Menelik!...—jura, indignado.

Pero la vista de unas cuantas monedas le impide prolongar su resistencia y nos promete llevarnos allá abajo, a través de un sendero oculto, para presenciar los ritos.

El estupefaciente que puede conducir hasta la demencia

Partimos, en efecto, hacia las diez de la noche. Vamos armados, naturalmente. El trayecto es penoso, a través de las mil emboscadas de la noche africana. Llegamos, por fin, rendidos, a una roca desplomada, tras la que podremos seguir la escena. Llegan hasta nosotros gritos salvajes, mezclados al ritmo bronco del tam-tam, a las trompetas de la ozuza, a los instrumentos de caña...

Andalamou queda, tembloroso, rezando,

mientras ante nuestros ojos se va desarrollando la escena infernal. Se ve, allá abajo, una inmensa hoguera, cuyos rojos resplandores se proyectan sobre una montaña, en la que se abre una gruta adornada con pieles de leopardo. Ante este grupo, un gran círculo formado por unos trescientos negros. Las danzas han comenzado y el viento ardiente de la hoguera nos trae mezclados los olores del sudor, del incienso y del diabólico *merissa*, el estupefaciente indígena que puede conducir hasta el borde de la demencia. El *merissa* se compone de granos de *alcuzcuz*, de aguardiente, de miel y de *haschisch*, mezclados en un enorme recipiente que tiene a su alrededor excrementos de vaca. Esta bebida fermenta durante dos semanas, para ser hervida y consumida después. Todos, al danzar, se retuercen como serpientes, y literalmente se bañan en este brevaie infernal. La orgía llega poco a poco a su momento frenético, y de pronto se hace el silencio más extraño.

La ceremonia

Comienza el sacrificio-ceremonia. Andalamou no resiste su curiosidad, y se nos acerca con paso silencioso. He aquí que de la gruta sale, como una visión de pesadilla, el sacerdote de Billi, entre dos gigantes negros. Es un inmenso esqueleto que se mueve, todo pintado de blanco, con una terrorífica máscara sobre la cabeza, para el rito. Levanta hacia la luna sus brazos descarnados, primer gesto de la consagración. Ante él, echadas en tierra, algunas muchachas: son vírgenes y lloran, enloquecidas de pánico. En determinado momento, los dos negros saltan sobre la primera víctima y la llevan ante el sacerdote monstruoso, cuya voz bronca dice oraciones en el silencio, cargado de terror, de la escena. El sacerdote mira esta virgen que le es ofrecida, como queriendo magnetizarla,



Una esclava etíope buscando oro entre las arenas de un riachuelo

y la estrecha cada vez más fuertemente contra él.

Un grito espantoso desgarrá el espacio, ahogado enseguida por los alaridos de los hombres

y de las mujeres que rodean, en una danza frenética, al sacerdote y su víctima, primera sacrificada de esta noche al culto de Billi. Los que presenciamos esto dudamos de que no estamos viviendo un mal sueño. Diez y siete años de estancia en Africa, pasando aventuras realmente extraordinarias, nos parecen banales ante este espectáculo único. Corren entre los negros los cubos de *merissa*. El rito se repite diez, doce veces, y llega un momento en que la vista no puede sostener ya el espectáculo.

El regreso al campamento

Nos volvemos hacia nuestro guía, para que nos conduzca de nuevo al campamento. Andalamou no está allí. Le llamamos, inquietos. Uno de nuestros compañeros me lo señala allá abajo, como el último llegado a la multitud demoníaca para participar con ella en la terrible fiesta.

Dolorosamente impresionados, volvemos a nuestro campamento con las primeras luces del alba.

—¡Que le lleve el diablo!—me digo.

Sin embargo, cuando el sol está ya alto sobre el horizonte, vamos en busca de Andalamou. Volvemos, para ello, al poblacho en que a la locura de la noche ha sucedido una quietud sombría y triste. Entre las mujeres y los niños envenenados por el *marissa*, casi muertos, encontramos a nuestro guía. Le hago volver en sí enérgicamente y le reprendo con dureza.

—No enfadado, señor—me habló débilmente—. Todavía dos días aun en Billi, con la ceremonia... Ver culto chacales... Terribles...

Sin más, recogimos a Andalamou y abandonamos el poblacho para ir de nuevo a nuestro campamento. En camino, sin comunicarnos nuestras impresiones de la noche, sentimos que el recuerdo de esta pesadilla no ha de abandonarnos en mucho tiempo.

El extraño rito de los chacales

En busca de un nuevo culto extraño

Hemos instalado nuestro campamento en el cauce desecado del Didessá, lo más lejos posible de la espesa muralla de la selva tropical.

Acompaña nuestras noches el grito de los leones y de otros animales. Ese grito nos obliga a amarrar fuertemente las patas a nuestros cuarenta mulos. Las lámparas eléctricas, colocadas sobre nuestras frentes, dan a nuestras cabezas el

aspecto de las de esos cíclopes nocturnos que llevan un único ojo fosforescente.

El olor de las bestias asesinadas durante el día atrae a las fieras hasta cerca de nosotros. Es un país en que las cacerías reales y mile-



La caravana avanza por senderos cenagosos en busca del lugar en que se celebra el culto extraño de Billi



Esta es la sacerdotisa abisinia que con sus gritos largos y agudos— a los que después se unen los gritos de los demás negros— atrae a los chacales en las noches de luna llena, para celebrar un rito extraño y sobrecogedor

narias no han pasado todavía y en que, por tanto, hallarían un magnífico trabajo los que buscan emociones fuertes. Recordamos a nuestro guía Andalamou, que se ha recobrado de su torpeza y del embrutecimiento en que le hizo caer el estupefaciente, su promesa de llevarnos a presenciar la noche de los chacales. Nos dice que él no se vuelve atrás, pero que deja a nuestra responsabilidad el riesgo y el peligro.

Aceptamos, lógicamente, esta responsabilidad, y Andalamou se dispone a conducirnos, a través del cauce desecado del Didessá, al poblado de Shankalla, donde se practica este otro extraño culto.

Partimos una mañana, al alba, con varios negros indígenas que nos facilitan el paso a través de la espesa vegetación. Instalamos nuestras tiendas de campaña al atardecer, al

abrigo de grandes rocas que en la estación de las lluvias quedarán sumergidas completamente.

Hemos de esperar a que sea noche completa. Hemos de esperar a que nos llegue el eco de este eterno tam-tam, corazón nocturno del Africa, para gozar de esta ceremonia monstruosa, sobre la que ninguno de nuestros acompañantes indígenas quiere darnos la menor explicación.

La danza del hipopótamo

Cuando el viento de la selva nos trae el latido sordo del tambor bárbaro, nos situamos en fila india detrás de nuestros guías. Andalamou va en la cabeza. A cada lado de nuestro camino fluvial se alzan inmensas riberas de rocas; el sendero está lleno de árboles enormes y de lianas.

Se alza una luna de sábado, pálida y turbia.

Nuestro guía nos hace una señal para detenernos, al oírse los primeros gritos de los chacales. Unos pasos más, y ante nuestros ojos se descubre un poblado de chozas de paja. En la plaza, un centenar de negros gigantes ha comenzado una danza sagrada, la «danza del hipopótamo», según nos explica Andalamou.

Con largos instrumentos de bambú imitan el rugido de los hipopótamos.

—¡Grump! ¡Grump! ¡Grump!...

Un negro, en medio, imita la carrera del hipopótamo perseguido y herido de muerte, mientras que los demás bailarines se fingen los cazadores.

Me sitúo cerca de nuestro guía Andalamou. Llega hasta nosotros un olor fétido. Andalamou, sin hablar, tiende el dedo hacia el centro de la plaza, en que yace una masa oscura, iluminada por los resplandores de una gran hoguera. Son los restos, medio podridos ya, de un gran hipopótamo, que servirá después de banquete a los negros.

Va cediendo la danza en sus ritmos febriles. Los negros, a cuatro patas sobre la tierra, se precipitan sobre la carroña. Arrancan trozos de carne, que cada uno va masticando, mientras reanudan la danza.

—«Danza de los chacales devorando hippo»— nos dice al oído Andalamou.

Ahora, cada negro imita la actitud y el aullido del animal salvaje en cuyo honor se ejecuta la danza. Van completamente desnudos. Ahora se agregan por detrás una especie de rabo, que agitan rítmicamente con los movimientos de sus músculos.

—Su único vestido... Como los chacales...—nos explica Andalamou—. Este es el gran momento...

La sacerdotisa que aúlla llamando a los chacales

La calabaza de *merissa* circula. Los negros toman de ella grandes tragos. Después, siempre en cuatro patas, rodean a la sacerdotisa, que tras haber logrado el silencio merced a algunos gestos enfurecidos, aúlla—lúgubrememente, como un chacal. Y desde los alrededores del poblado responden con sus gritos los chacales verdaderos.

Los aullidos se repiten, insistentes, obsesivos, como el grito mismo de la multitud transformada en fieras. Todo el poblado comienza a imitar los movimientos del chacal. De pronto, allí, ante nosotros mismos, se produce lo increíble. Unos ojos de brasa relucen en la sombra. Son los chacales, que vienen a la llamada. Las fieras se mezclan a los hombres y toman parte en la danza y en la orgía...

Yo había leído, en el *L'East African Journal* y en los *Soudan Ethnographique Studies* varios artículos que trataban de la lycantropía (1). Pero nunca hubiese llegado a creer que el Africa me ofreciera tan espantosa escena.

—Luna llena... Los chacales lo saben... Y vienen cada vez a danzar...—nos dice Andalamou, al que vemos anhelante y turbado. Añade luego:

—Hora de marchar... Miren...

El no tiene miedo. Y estoy seguro de que si no estuviésemos allí nosotros... Dos o tres chacales pasan cerca, llena la boca de espumarajos...

—Basta ya—me dice mi camarada Smith—. Me duele el corazón... Vámonos, se lo ruego...

Una última mirada sobre el poblado enloquecido. Todo el mundo llama a los chacales con gritos cada vez más excitados, mientras que el alba apunta ya en el horizonte. Los primeros rayos del sol hacen huir a los animales y dispersan a los oficiantes de este culto misterioso y horrible.

—¡Qué pena no poder filmar todo esto!—nos decía Brown, el operador, al regresar, unas horas más tarde.

—En efecto, amigo mío—le respondí—. Mas para una vez que el documental superaría a la novela, a lo imaginado, ¿cuántos espectadores creerían en Europa en la realidad de la escena que acabamos de ver? Nos acusarían, por lo menos, de falsedad y de propósitos de lucro inno- ble e inconfesable.

(1) Locura o excitación pasajera, por lo cual el hombre se cree transformado en bestia y particularmente en chacal.



La patética evacuación de Addis-Abeba

Dos instantáneas de las últimas horas vividas por Addis-Abeba antes de la llegada de las tropas italianas, cuando ya era inminente la caída de la capital del Imperio etíope.—Arriba: Grupos de mujeres disponiéndose a abandonar, con sus hijos, Addis-Abeba.—Abajo: Los últimos defensores de la independencia etíope disparando, cuando podía considerarse ya inútil toda resistencia, contra los aviones italianos que volaban sobre la ciudad



AZAÑA

Cuando era mozo en Alcalá de Henares

Josefa, Carlos, Manuel. La madre muere pronto. Después pierden el padre, que se casa de nuevo en artículo *mortis*. Un tío materno de los huérfanos pleitea para deshacer ese matrimonio. Todo esto pone su huella dolorosa en Azaña: «lóbrega orfandad en casa», escribirá él treinta años más tarde.

«Vivía para mí solo—palabras suyas también—. Amaba mucho las cosas; casi nada a los prójimos. Amaba las cosas en torno mío; amaba los objetos triviales de mi pertenencia, porque eran dóciles y sugerentes y andaba en ellos algo de mi persona. Amaba mis libros, y el aposento en que leía, y su luz, su olor. Amaba la casa, tan temerosa en los anochecidos, rondada por las sombras de los muertos, llena a mi parecer del eco de ciertas voces extinguidas por siempre jamás.»

En una plaza de Alcalá de Henares

La infancia de don Manuel Azaña fué pasando sobre estos fondos tranquilos de Alcalá: el caserón de la calle de la Imagen, el colegio de la calle de Escritorios, la plaza de las Bernardas... «Iban otros héroes y heroínas de mi talla a una plazuela sepulcral, pegada a los muros



Don Manuel Azaña retratado, cuando tenía ocho años, con sus profesores y sus compañeros de colegio, en Alcalá de Henares. El hoy Presidente de la República es el que en la fotografía hemos señalado con un círculo

«Aquella casa, temerosa en los anochecidos, rondada por las sombras de los muertos...»

La calle de la Imagen, breve y silenciosa, está entre la calle Mayor y la de Santiago. En ella, en el número 3, está la casa en que nació don Manuel Azaña, un 10 de Enero del año ochenta. Es una casa baja, de dos pisos; en el bajo, la puerta y cuatro rejas; en el alto, tres balcones, con un mirador a cada extremo. A cada lado de la puerta hay unos trazos. A la izquierda se lee un «Viva Azaña!», y a la derecha hay dibujados una hoz y un martillo.

Junto a la casa hay un convento: el de la Imagen, de monjas carmelitas. Y al fondo de la calle se ve la torre de otro convento: el de las Magdalenas, o—popularmente—de las monjas de Palo. Por su espalda la casa da, en su huerto, a la calle Nueva—paralela a la de la Imagen—llamada hoy de don Esteban Azaña—padre de don Manuel y alcalde la villa—.

En esta casa de la calle de la Imagen vivió don Manuel sus primeros años: orfandad, soledad, tristeza. Son cuatro hermanos: Gregorio,

Don Manuel Azaña, cuando tenía diez y siete años (x), retratado con los amigos que redactaban con él en Alcalá el periódico decenal «Brisas del Henares». En primer término, a la derecha: don José María Vicario, el gran amigo en Alcalá del hoy Presidente
(Fots. Cortés)



pariencias han resultado verdaderos pesos y sobre todo es empresa mas conforme, mas en carácter y mas en armonía con nuestro glorioso antepasado, y los pueblos ante todo, si han de ser grandes y dignos, han de respetar las páginas gloriosas de su historia, y han de aprender en ellas y han de procurar imitarlas a la manera que nos dan provechosas lecciones y producen en nosotros respecto profundo las canas de la ancianidad; un glorioso pasado debe ser sombra protectora del presente; pueblo que olvida sus tradiciones de gloria es pueblo con tendencias al suicidio; pueblo que las desprecia es pueblo moralmente muerto.



Pues señor..., hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

Frecuentemente oímos hablar de seres infelices aquejados por terribles insomnios ó desconsoladoras inapetencias y á quienes ni la mismísima madre Seigal ha podido curar, ¿porqué pues porque desconocen un medio infalible y... ¡gratuito! Cualif. asistir con frecuencia á las sesiones del Excelentísimo Ayuntamiento.

Es una maravilla ver convertido á uno de nuestros más importantes organismos políticos en específico portento para abrir el apetito y el sueño. Es tan seguro el remedio que se ve más de un individuo que ha dejado de asistir á las sesiones (en clase de público) porque se le iban los ojos delante del escaparate de *La Favorita* y aun se entusiasma viendo los pastos que «por detrás de la Iglesia... de Santa María conserta el Ayuntamiento no sabemos para qué».

¿Pero en que consiste lo lo enof pregunta-rá acaso el discretísimo lector; hacen gimnasia?

Cal la gimnasia higiénica se queda para las Camaras francesas, donde por un quitame allí ese Dreyfus se atizan cada tintero-no que tiembla el ministerio; lo de aquí no sé exactamente en lo que consistirá, pero

amentada de las discusiones y en la capitalísima importancia de los asuntos tratados y ¡ojá! que el otro día casi declaramos á la población en esta lo de sído... to lo por si se habian de entregar á los guardas los capotes ó su importa, ó por si las gorras de los mismos habian de ser azules ó amarillas...

Benligamos en medio de todo á la tranquilidad alcalaina que nos proporciona espectáculos como es de ver contestar á un señor Concejál, á la pregunta del Alcalde ¿hay mas asuntos de que tratar? haciendo señas indicando que como suele decirse, *tenía los dientes en la boca*.

Hay cosas que verdaderamente le hacen á uno morir de risa. Napasa V. la prensa diaria en busca de nuevos llos internacionales, ó desanlo encontrar en las columnas de un periódico el número de los barcos *yankees* que han fondeado en el Manzanares, ó bombardeado á Alcalá la Vieja y los V. cosas como esta:

«En Barcelona han procesado á un sujeto que puso como exención para el cargo de jurado... la de ser ¡honrado!»

Hombre! es V. un héroe! choquela V.

Nada, ya verán Vdes. como el mejor día está vacante una plaza, de pocero, por ejemplo, se la ofrecen á un pobre diablo y puede que llegue á contestar:

Me es imposible aceptar, yo soy muy decente y limpio... de curación... aunque me esté mal el decirlo.

Pasado mañana se celebrará en el «caño grueso» la romería de San Blas. Que se diviertan Vds. mucho, es lo que yo quiero, únicamente he de advertirles que el Ayuntamiento, mirando por la salud del vecindario ha mandado colocar en cada puesto de torraos un letrero que diga ¡PRECAUCION!

Salvador Rodrigo.



AYUNTAMIENTO

SESION DEL DIA 17 DE ENERO DE 1899.

La reproducción de un artículo que, firmado, como otros, con el seudónimo de «Salvador Rodrigo», publicó don Manuel Azaña, a los diez y ocho años, en el periódico juvenil «Brisas del Henares»

de San Bernardo—cedros y tilos entre acacias y un estanque a par del suelo, ceñido de laureles rosa—, que oyó en las noches del verano las efusiones de nuestro delirio».

Esta plaza de las Bernardas tiene una noble gracia provinciana y romántica. A un lado, las paredes del Palacio arzobispal—hoy Archivo—, con un gran torreón en primer término. Al fondo, el convento de las Bernardas. Verde de los cedros y los pinos sobre el oro viejo de los muros. En esta plaza jugó y soñó don Manuel Azaña. Esas noches, al acostarse, era feliz. Desde la alcoba contigua le preguntaban si se había dormido. Le decían que rezase, porque si no, de morir en ese instante, iría al infierno por toda la eternidad. Y él lloraba. «Devoraba la injusticia, del mismo sabor que mis lágrimas. Digo que paladeaba su amargura. Llevaba el corazón henchido de orgullo: teniendo razón contra todos, era su víctima».

Don Manuel Azaña, en el colegio

Hay algunos que en Alcalá recuerdan bien la mocedad de don Manuel Azaña: este don José María Vicario, el gran amigo de sus años de muchacho; este don Mariano Gallo, su compañero de colegio; este don Francisco Huerta Calopa, que guarda amorosamente la colección del periódico en que trabajó, de mozo, don Manuel, y que guarda cuanto se relaciona con este alcaláino ilustre.

Azaña era en el colegio un chiquillo estudioso, voluntarioso, listo, serio, poco amigo de trevesuras. Fué al Colegio Complutense, dirigido por don Luis María Alonso. Este Colegio estaba en la calle de Escritorios, junto a la casa de don Mariano Gallo; después pasó a una casa de enfrente, que es donde Azaña estudió sus segundas letras. «Caserón prócer, muros des-

plomados, sobre el dintel armas en berroqueña, suelo de guijas en el zaguán, obscuras salas cuadrilongas». «Aridez, turbulenta grosería en el colegio». Y esa gran soledad espiritual que acompaña estos años primeros de don Manuel: «Los maestros preguntan de Historia, de Física, de Agronomía...; pero de ese laberinto en que el mozo se aventura a tientas, con pavor y codicia del misterio, nunca».

Hay una fotografía en que Azaña está entre todos los maestros y los alumnos del Colegio. Tiene entonces ocho años. Está detrás del director, con un aire seriecito, bueno y un poco triste. Iba entonces mucho a casa de los padres de su condiscípulo Mariano Gallo, junto al Colegio. Los chiquillos jugaban en el patio, en el jardín, en las salas de la casona de la calle Escritorios. A veces, jugaban «a las misas». Y Azaña era el que hacía de cura.

«Brisas del Henares», un periódico en que Azaña trabajó a los diez y siete años

Unos años después, cuando Azaña estudia Leyes en la Universidad agustina de El Esco-

rial, hace, con unos cuantos amigos de su edad un periódico. Se llama *Brisas del Henares*. Y su primer número aparece el 2 de Septiembre de 1897. Azaña se retrata con sus compañeros de Redacción. Está sentado en segunda fila, vestido de claro, y su expresión tiene algo de absorta, de distraída y lejana.

Firma Salvador Rodrigo sus artículos de *Brisas del Henares*. Temas locales casi siempre, en un tono ligero, bienhumorado. Crítica de cosas y personas. En un número de Diciembre publica un artículo titulado *Un sueño*. Es la noche de difuntos, y el escritor, perdido, encuentra a la diosa que protege a los que sueñan con el arte. Viene a alentarle, a librarle del peligro de que sus fuerzas decaigan. Y el escritor responde:

—No temo ese peligro, ni creo, por otra parte, que haya quien se oponga a nuestra marcha.

En el número de Reyes, el periódico publica una encuesta: «¿Qué le han puesto a usted los Reyes en las botas?» Y he aquí lo que responde Azaña: «Un frasco de aceite de hígado de bacalao y la correa de un agustino».

Preguntas a una mujer

Esos días de *Brisas del Henares* son también los de un amor de muchacho de don Manuel. Ella es parienta suya, y se llama Josefa Díaz Gallo. En aquel periódico, lleno de una encantadora ingenuidad, se publican unas *Revelaciones íntimas* de las señoritas de la localidad. Las muchachas van respondiendo en distintos números al cuestionario de los redactores. He aquí las respuestas de esta muchacha que fué amor de don Manuel:

¿Rasgo principal de su carácter? *La alegría*.

¿Cualidad que prefiero en el hombre? *La valentía y el desinterés*.

¿Cualidad que prefiero en la mujer? *Que sea modesta y discreta*.

¿Mi principal defecto? *¿A usted qué le importa?*

¿Ocupación que prefiero? *Estudiar*.

¿Cómo quisiera morir? *¿Querer? De ninguna manera*.

¿Mi sueño dorado? *No lo sé*.

¿Lo que constituiría mi felicidad? *No lo digo por que no se entere uno que yo conozco*.

¿Lo que constituiría mi desgracia? *Que me aborreciese el aludido*.

¿País en que desearía vivir? *En el que me encuentro*.

¿Color que prefiero? *El rosa, porque todo lo veo así*.

¿Flor que prefiero? *La gardenia*.

¿Héroes novelescos que más admiro? *No leo novelas*.

¿Qué opinión tengo sobre el baile? *Que no puede ser más agradable*.

¿Qué opinión tengo sobre el amor? *Mamá, ¿qué pongo?*

¿Qué muchacho me inspira más simpatía? *Un redactor de «Brisas»*.

Hoy, en que aquel muchacho de Alcalá de Henares llega a la más alta jerarquía del Estado, tienen una emoción romántica todos esos recuerdos de unos días que eran, todavía, siglo XIX.

J. M. A.



La casa en que nació, en Alcalá de Henares, el hoy Presidente de la República (Fots. Cortés)

AZAÑA

Cuando era novio de su mujer... Cuando se disfrazó de cardenal...

Probablemente, Azaña conoció a su mujer cuando ella aún andaba con calcetines

Su Excelencia el Presidente es hombre poco amigo de interviús. Naturalmente que ahora el protocolo no le permite concederlas, y yo estoy segura que esto es lo que más le gusta a él del protocolo. Pero antes, cuando sólo era ministro, jefe de Gobierno o simplemente diputado de la oposición, tampoco era muy aficionado a las declaraciones políticas, y, desde luego, siempre fué enemigo declarado de sacar su vida privada a las columnas de los periódicos. Con don Manuel Azaña nos hemos estrellado todos los reporteros.

Sin embargo, estos días se impone hablar de la vida privada del Presidente; se impone contar unas anécdotas, y como a su casa no hay modo de ir a buscarlas, yo las he encontrado en casa de unos amigos suyos.

A esta casa de los hermanos Baroja venía mucho Azaña, cuando no era ni ministro, ni diputado, ni siquiera político; cuando era sencillamente un intelectual.

—Aquí—me dice Ricardo Baroja—venía también Lolita, la que hoy es esposa de Azaña, desde mucho antes de ser novios. No puedo decirle a usted cuándo se conocieron, porque las dos familias tenían una gran amistad desde hacía muchos años. Probablemente, Azaña conoció a su mujer cuando ella aún andaba con calcetines. Nosotros habíamos formado un grupo teatral que se llamaba El Mirlo Blanco, y que daba sus funciones en este mismo comedor. Los actores éramos: nosotros, Rivas Cherif, Valle Inclán, Paco Vighi, Fernando Bilbao y otros muchos. Azaña, aunque venía a todas las representaciones, no llegó a trabajar nunca. Precisamente cuando se deshiciera El Mirlo Blanco, íbamos a representar una obra suya, en la que tenía él un papel.

Azaña, disfrazado de cardenal. — La muchacha del disfraz romántico, que iba a ser su mujer

El último invierno de vida y actividad del Mirlo Blanco, a Carmen Monet, la simpatísimas esposa de Ricardo Baroja, se la ocurrió dar un baile en su casa, por Carnaval. No fué mala idea. Un baile de máscaras exclusivamente nutrido de intelectuales es cosa que tiene bastante gracia. ¿Ustedes se imaginan a don Ramón del Valle Inclán, a don Pío Baroja, al señor Salaverría y a la señorita de Maeztu vestidos de máscaras y diciendo con voz hueca: «no me conoces, no me conoces»?... Pues todos los nombrados, y algunos más serios todavía, acudieron disfrazados al baile de doña Carmen Monet, que fué lo que se dice un éxito.

—Don Ramón del Valle Inclán—dice Baroja—se presentó vestido de aldeano leonés y

envuelto en una manta. Estaba impresionante. Mi hermano Pío también creó que bajó vestido de algo, no me acuerdo de qué. Pero para que todo no fuesen visiones, Lolita Rivas Cherif, la que hoy es esposa de Azaña, y otras chiquitas de su edad, vinieron con trajes de 1830. Muy bonitas estaban... Cuando el baile estaba en todo su apogeo, se abrió de pronto la puerta y entró... ¡un cardenal!

—¿Un cardenal?

—Un cardenal magnífico, imponente, seguido de un lego bajito. El cardenal movía su capa con un aire imponente y extendía la mano,



Azaña, con su bella esposa, a la que—según dice Baroja—conoció cuando ella usaba aún calcetines

en la que brillaba un anillo colosal. Aquel cardenal era Azaña.

—Fué—dice la señora de Baroja—el que mejor disfrazado se presentó y el que más éxito tuvo. El traje se lo había prestado Díaz de Mendoza. Imponía respeto verle. Las señoras le besamos el anillo, y tan solemne era la cosa, que hubo un momento en que casi nos llegamos a creer que era un cardenal de verdad.

—Y luego, ¿qué hizo su eminencia?

—Pues se sentó aquí, en una butaca, y estuvo viendo cómo bailábamos. A pesar de la solemnidad de los hábitos, estuvo charlando mucho

con Lolita, que, como ya he dicho, estaba aquella noche muy guapa, con su disfraz.

—¿Eran ya novios?...

—No sabemos; es posible que no. Pero por entonces debieron comenzar a gustarse, porque nosotros ya notamos algo. Precisamente —es la señora de Baroja la que habla—, a los pocos días fué el santo de Lolita, y en la tienda de flores donde yo fui a buscar un ramo para ella me dijeron que también el señor Azaña había encargado otro con el mismo destino. Claro que esto no tenía nada de particular, siendo como eran amigos antiguos; pero, de todos modos, los amigos ya comenzamos a figurarnos que pronto habría boda. Y la hubo, en efecto, poco tiempo después.

«Ese hombre será Presidente de la República española»

—¿Hablaban mucho Azaña de política?...

—Poco, entre otras cosas porque nosotros no éramos una tertulia política, ni mucho menos, y porque entonces la política no absorbía la vida de las gentes, como ahora. De todos modos, él siempre fué más aficionado a esas cosas que el resto de sus amigos. Recuerdo que una vez se presentó candidato a diputado por el distrito de la provincia de Toledo. Nosotros, que nunca nos habíamos ocupado de política, llegamos a interesarnos en aquellas elecciones, por tratarse de él. Algunos de la tertulia se marcharon con Azaña de propaganda. Otros, más sedentarios, esperamos en la Granía del Henar el resultado de aquella aventura. Paso lo que tenía que pasar, dado el tono de la política en aquellos tiempos. Un señor con mucho dinero se le puso enfrente y, naturalmente, los cuartos tuvieron mucha más eficacia que los discursos de los intelectuales.

Sin embargo, hubo un hombre que hace veinticinco años predijo el porvenir político de Azaña. Fué don Antonio Daza. Don Antonio Daza es un señor muy gordo, popularísimo en el Ateneo. Daza era siempre, en los tiempos monárquicos, diputado de la mayoría. En el Congreso se dormía como un bendito y sólo despertaba a impulsos de algún codazo del compañero de escaño, el tiempo preciso para decir: «Daza, sí» o «Daza, no», y a veces, simplemente, para contribuir a los «rumores de aprobación».

Terminada la sesión del Congreso, Daza se iba al Ateneo, para seguir durmiendo. Un día en la docta casa, un grupo de jovencitos hablaban de Azaña, y parece que no muy bien. Entonces Daza despertó súbitamente y dijo con gran solemnidad:

—Ustedes dirán lo que quieran; pero ese hombre llegará a ser Presidente de la República española. Se lo digo a ustedes yo, que vivo en la misma casa de huéspedes que él.

Dicho esto, Daza se volvió a dormir.

JOSEFINA CARABIAS

AZAÑA

**Cuando vivía
en una casa de cin-
cuenta duros...**

**El portero cuenta lo
que de él decían los
vecinos...**



Plácido Gómez, el portero de la casa número 30 de la calle de Hermosilla, donde Azaña vivió diez y ocho años, dice...
(Fot. Video)

El carácter retraído de don Manuel

EN estos días de la exaltación de don Manuel Azaña a la más alta magistratura de la República, el periodista ha interrogado al portero de la casa de la calle de Hermosilla, núm. 30, donde el ilustre político vivió durante diez y ocho años. Plácido Gómez—que así se llama el portero—nos habla con cariño y con respeto del Presidente.

—Dígame usted, Plácido, ¿qué clase de hombre era el señor Azaña en su época oscura de escritor y funcionario?

—Bueno—me responde sobriamente el portero—. Aunque el aspecto exterior de don Manuel es a simple vista duro y altivo, cuando se le trata de cerca es la misma sencillez y afectuosidad. Es, eso sí, hombre de pocas palabras y de pocos gestos, y esto engaña a los que sólo fían de las apariencias. Cuando don Manuel da su mano a otro, la da de verdad, y como la palabra es para él una escritura, pues no la tira a voleo, como otros que como no han de cumplir lo que dicen, pues hablan hasta por los codos y prometen mares y montañas.

—¿Qué tiempo ha vivido en esta casa?

—Diez y ocho años.

—¿Qué vida hacía el señor Azaña?

—Una vida tranquila, silenciosa. Recibía pocas visitas, pocos amigos. Vivía aquí con una hermana suya, que está casada con el comandante del Ejército don Ramón Laguardia. El señor Azaña venía siempre cargado de libros y le papeles. Raro era el día que no traía a casa algunos tomos. Con su paso tranquilo, mesurado, entraba al ascensor:

—Buenos días, Plácido.

—Buenos días, don Manuel.

Y así siempre.

El señor Azaña se casó viviendo aquí. Llegará casado unos ocho años, pues se casó tres años antes de ser presidente del Consejo. Estando soltero, no comía casi nunca en casa.

«Un hombre tan callado, tan metido en sí!»

—Cuando el señor Azaña llegó a los altos cargos, ¿sufrió alguna modificación su carácter?

—Ninguna. Su vida siguió siendo tan sencilla como antes. Yo le miraba ahora al pasar con más atención, porque me había sorprendido. Ahora venía escoltado, y la casa hervía de recados y visitas. Todos querían estrechar su mano. Antes, recibía poca correspondencia; pero ahora caía a montones. Antes no venía nadie; ahora, se apelotonaban. El teléfono no dejaba de funcionar, y los que querían verle formaban «cola». Yo pensaba: «Esto no puede gustarle a don Manuel. Ya no le van a dejar leer un libro, ni escribir...» Y le miraba para ver si hacía un gesto de disgusto, pero el señor Azaña pasaba tranquilo, reposado, como si aquello no fuera con él. Me saludaba, y si habían pasado los primeros días del mes, me pedía el recibo de la casa...

—Plácido, ¿no quiere usted cobrar?

—¿Cuánto pagaba de cuarto?

—Cincuenta duros mensuales.

—¿Tenía el señor Azaña relaciones amistosas con sus vecinos?

—Sí, señor; los saludaba a todos con mucha cortesía; pero vivía, como le he dicho, muy retraído. El, sus papeles y sus libros...

—¿Causó mucha sensación en la vecindad la rápida elevación del señor Azaña?

—Muchísima, sí, señor. Algunos decían, sorprendidos: «¿Quién lo había de decir!» «¿No nos podíamos figurar que iba a llegar a eso!» «¿Qué sorpresa nos ha dado el vecino!» «¿Un hombre tan callado, tan metido en sí, que apenas hablaba con la gente!» Vaya, vaya. ¡Si hasta ayer, como quien dice, no era nada!

—Sin embargo—arguyo—, el señor Azaña era un escritor de nombre; había trabajado en periódicos y revistas; había publicado libros excelentes; tenía fama de orador y polemista en el Ateneo... ¿Y cuál era su opinión, amigo Plácido, de su ilustre inquilino?

—Yo decía: «Don Manuel es «muy suyo». El camino que emprende, ése lo sigue, pase lo que pase. Es un gran trabajador, y posee una voluntad grande». Esta es mi opinión de antes y la de ahora—arguye el portero.

Y añade:

—Ahora, que todas las cosas de don Manuel interesan tanto a las gentes, he de decirle que bajo esa apariencia de frialdad hay mucha ternura. Al señor Azaña le gustan mucho los niños. Yo he visto cómo jugaba con sus sobrinitos y cómo los llevaba en brazos y retozaba con ellos, besándolos. En esto es en lo único en que don Manuel perdía un poco su aire de indiferencia. En el juego con los niños...

JULIO ROMANO



... dice que don Manuel era un hombre que siempre estaba leyendo libros y periódicos. Cuando fué ministro por primera vez, todos los de la casa exclamaron: «¡Qué sorpresa nos ha dado el vecino!»

AZAÑA

Cuando era empleado...

Firmó un millón doscientos mil expedientes, puso todo en orden y no hablaba de política



El director general de los Registros, señor Pérez Jofre, y el subdirector, señor Barahona, ante la mesa del señor Azaña
(Fots. Vide)



El señor López Bravo, sustituto del señor Azaña en el Ministerio de Justicia, muestra a nuestro colaborador el último expediente firmado por don Manuel

SE sube la escalera principal del Ministerio de Justicia, y en el último piso, a la derecha, después de atravesar un pasillo oscuro, de madera chillona, se llega al despacho en el que durante veinte años prestó sus servicios al Estado, como funcionario público, don Manuel Azaña. Veinte años de espera, aguardando su hora, que, al fin, llegó en 1931. Durante dos lustros, don Manuel, sin dudarle un momento, se había sentado a la puerta de su oficina para ver pasar el cadáver de su enemigo. ¿Sin dudarle? Ved lo que nos dice el actual subdirector de los Registros y del Notariado, don Casto Barahona, su compañero de oficina durante muchos años:

—Don Manuel tuvo siempre una fe ciega en sí mismo. Y yo creo que ésta es una de sus características psicológicas más acusadas.

Estamos en el despacho donde durante esos veinte años trabajó el señor Azaña. Otro compañero suyo, don Federico López Bravo, nos habla del paso de don Manuel por aquellas dependencias oficiales.

—Yo fui—nos dice—su último auxiliar técnico. Ahora ocupo el cargo que él desempeñó.

—¿Venía puntualmente a la oficina?

—Don Manuel era un funcionario modelo. Siempre era el primero en llegar y el último en salir. Hasta el día siguiente al de la sublevación de Jaca, estuvo viniendo puntualmente. Aquel día desapareció, y ya no le hemos vuelto a ver por aquí.

—¿Le notó usted nervioso por aquellos días que precedieron a su desaparición?

—No. Al señor Azaña es difícil adivinarle lo que piensa. Es un hombre hermético, de una extraordinaria serenidad. Sí recuerdo que un día le dije: «Usted, don Manuel, debiera esconderse.» «Ya veremos», me dijo. Y no hizo más comentarios.

Ahora es el señor Barahona el que nos proporciona nuevos datos:

—Mire usted: esta mesa, en la que ahora trabajo yo, es la que perteneció al señor Azaña. Por cierto que el mueble es ya doblemente histórico, por ser la mesa de don Manuel y por

haber pertenecido a Colomarde. ¡Si viera usted los ojos de asombro que puso don Fernando de los Ríos cuando le di estos detalles! Tanto, que llegó a proponer el retiro de la mesa en un Consejo de Ministros, en el que, según mis noticias, el señor Azaña dijo cosas donosísimas sobre el tema que planteaba don Fernando.

A mí, desde que empezamos la conversación, me acucia el deseo de hacer una pregunta que, al fin, me atrevo, tímidamente, a formular:

—¿Usaba manguitos don Manuel?

Y el señor López Bravo se indigna:

—¡Pero, hombre! ¡Calle usted, por Dios! Esa es una leyenda estúpida que se ha creado a su alrededor. ¿Usted cree que el señor Azaña era un covachuelista? Aquí no se ha usado nunca esa prenda de sainete. Don Manuel pertenecía al Cuerpo Técnico de Letrados de la Dirección de los Registros, y últimamente fué oficial-jefe de Sección de segunda clase, con 11.000 pesetas de sueldo.

El señor Barahona aclara más aún esta protesta indignada de su compañero:

—El señor Azaña fué nombrado para desempeñar su cargo el día 27 de Junio de 1910, después de rigurosa oposición, en la que triunfó con el número uno. Se posesionó el día 1.º de Julio del mismo año y cesó el 23 de Abril de 1931, declarado excedente por haber sido nombrado ministro de la Guerra de la República. Desempeñó el cargo de auxiliar en varias Secciones, y después fué jefe de Sección en el Registro de últimas voluntades. Cuando cesó era jefe del Registro Civil, y en esa dependencia hizo muchos informes que han quedado como modelos de competencia jurídica y de primor literario. Sus magníficas dotes de organizador se pusieron de manifiesto de tal manera, que consiguió poner todos los asuntos al día, a pesar del enorme atraso en que se los encontró.

—¿Cuántas firmas habrá tenido que escribir el señor Azaña durante sus veinte años de funcionario público?

—Haga usted la cuenta. En la Sección que él desempeñó se despachan unos sesenta mil expedientes por año. En veinte...

—Sí. Un millón doscientas mil firmas históricas, que, a esta hora, estarán durmiendo un sueño burocrático en ese limbo oficial del polvo y del balduque.

Pero don Casto Barahona aun no ha agotado su interés por que se desvanezca la falsa leyenda de Azaña covachuelista. Insiste:

—Diga usted que en su Sección hay actualmente cuatro excedentes ilustres: el propio Azaña, don Jerónimo González, presidente de Sala del Supremo; don Rafael Atard, consejero de Estado, y don Felipe Sánchez Román. Y antes de él desempeñaron su mismo cargo don Gumerindo de Azcárate, don Rafael de la Escosura, don Juan Antonio García Laviana y otros muchos eminentes tratadistas de Derecho Hipotecario.

—¿Cómo era el carácter del señor Azaña en la oficina? ¿Distinto al de ahora? ¿Igual?

—El de siempre. Muy serio, quizá un poco bosco; pero muy ocurrente cuando llegaba la ocasión de poner a prueba el ingenio.

—¿Habla aquí de política?

—Muy poco. Sólo alguna que otra vez le oímos referirse al *Narizotas*.

Como final de sus informes, el señor Barahona nos muestra la historia oficial del señor Azaña: la instancia solicitando tomar parte en las oposiciones, el título de licenciado en Derecho, la partida de nacimiento, su hoja de servicios...

—Don Manuel Azaña nació en Alcalá de Henares, en el número 3 de la calle de la Imagen, a las once y media de la mañana del día 10 de Enero de 1880, y recibió los nombres de Manuel María, Nicanor, Federico Azaña y Díaz-Gallo. Fueron sus padres don Esteban Azaña, propietario, que tenía entonces veintinueve años de edad, y doña Josefina Díaz-Gallo, de veinticinco, sus labores. Se licenció en Derecho en la Universidad de Zaragoza, a los diez y ocho años de edad, el día 4 de Junio de 1898, con la nota de sobresaliente. Y...

El final le pongo yo:

—Fué elegido Presidente de la República el día 10 de Mayo de 1936.

A. O. S.

AZAÑA



En el lugar donde el señor Azaña tuvo siempre su tertulia siguen reuniéndose algunos componentes de aquella «peña». Andrés, el camarero, sigue sirviendo como entonces...

(Fols. Vide)

VARIAS veces, don Manuel Azaña, desde que se proclamó la República, ha hecho la sátira oral de los cafés. Incluso ha llegado a decir —palabras más o menos— que en esos antros llenos de humo se pierde gran parte de las energías del español. Sin embargo, don Manuel ha sido, durante muchos años, un habitual de las tertulias cafeteriles, aunque—dicho sea en su honor—no haya malgastado nunca sus energías en discusiones vanas.

Durante más de veinte años, el señor Azaña se ha reunido con un grupo de amigos en un café conocidísimo de la calle de Alcalá. Es más: cuando el café cambió de emplazamiento, la «peña» de don Manuel siguió fiel al turno del viejo camarero, Andrés que durante tantos años les había servido.

Formaban aquella tertulia, que se hizo famosa en la época de la Dictadura primorrista, un grupo de escritores y artistas destacados, algunos de los cuales han reforzado su fama después de la proclamación de la República. Otros, en cambio, han muerto ya, después de haber asistido al triunfo de aquel hombre reconcentrado, espectador durante muchas noches del ir y venir de los comentarios sobre la mesa de disección del café. He aquí la lista de los componentes: Luis Bello, Fernando García Bilbao, Enrique Díez-Canedo, Antonio Espina, Cipriano Rivas-Cheriff, Valle-Inclán, Benito Clemente de Diego, el dibujante Galicia, Pedro Ros, Santos Martínez, su actual secretario particular, Luis Martín Guzmán, Francisco Vighi, Novás Teixeira y Honorato de Castro.

Andrés, el camarero que durante muchos años sirvió a la tertulia, me detalla el perfil de don Manuel Azaña, hombre de café:

—Hablaban muy pocas veces. Escuchaba siempre, siempre... Sólo cuando la discusión tomaba un tono agrio se lanzaba a intervenir. Y entonces decía cosas tan bonitas, tan oportunas,

que, como por milagro, se calmaban los ánimos y nadie se atrevía a contradecirle. Yo creo que muchas veces reñían de mentirijillas para oírle después.

—¿Qué solía tomar don Manuel?

—Café, casi nunca. Casi siempre pedía una botella pequeña de leche, que nunca apuraba del todo. Yo creo que lo hacía por pedir algo.

—¿Recuerda usted alguna anécdota interesante de aquella época?

—¡Hombre, así, de pronto...! Si le sirve a usted ésta... Durante algunos meses, en la época de la Dictadura, el señor Azaña y don Honorato de Castro se dedicaron a estudiar el Código de Justicia Militar. Todas las noches se aparta-

Cuando era un contertulio más...

Cuando el camarero le guardaba el Código de Justicia Militar, que estaba estudiando...

ban de la tertulia y se pasaban un buen rato estudiando los artículos del Código. Por cierto, que el libro se le guardaba yo de una noche para otra; y como a raíz de lo de Jaca desaparecieron de aquí, aun no he podido devolvérsele.

Otra anécdota de don Manuel. Me la cuenta el señor Ros, que se la oyó al protagonista en la tertulia:

—Era el señor Azaña tesorero del Ateneo, y por una conferencia de don Miguel de Unamuno amenazó el Gobierno de Berenguer con cerrar la docta Casa. La Junta directiva fué a ver al general Marzo, ministro de la Guerra entonces, para hacerle presente que no estaba dispuesta a suspender el ciclo de conferencias empezado. Hubo una larga discusión, y al final, el ministro pareció humanizarse algo:

—¡Si es que tienen ustedes la culpa, señores! ¿Quién les manda a ustedes organizar conferencias tan estridentes? Ustedes no se dan cuenta de mi responsabilidad y...

Replicó don Manuel Azaña, en tono un poco agrio, y el general Marzo le interrumpió:

—Hombre, señor Azaña, póngase usted en mi lugar...

A lo que Azaña replicó, rápido:

—A eso precisamente es a lo que aspiro, señor ministro.

Pocos meses después, los generales acudían a cumplimentar a don Manuel Azaña, ministro de la Guerra.

—¿Ha vuelto don Manuel por la tertulia?

—Sí. En dos ocasiones; pero estuvo sólo un momento.

—Y, como entonces—me dice Andrés—, apenas despegó los labios. Pero, amigo, cuando, por fin, se decidió a hablar, ¡cualquiera le hacía la contra!

A. O. S.



...De un contertulio más, que escuchaba atentamente, que pocas veces intervenía en la conversación, pasó a ocupar la presidencia de los banquetes oficiales. Aquellas tardes de la Granja...

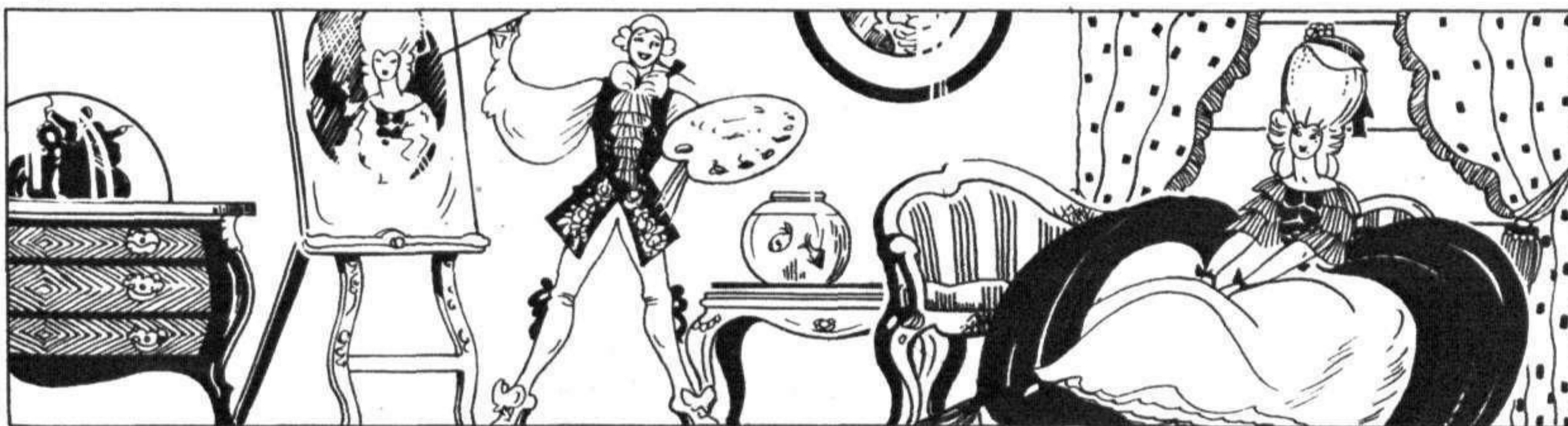
Página infantil de la Perfumería Gal



1. Recién salido de la Escuela de Argos y conquistado su primer laurel, llovieron sobre Fidias los encargos y no daba reposo a su cincel. Ved al gran escultor cómo procura demostrar en Atenas su destreza. El mármol convertido en escultura es un modelo eterno de belleza.



2. Al empezar el siglo dieciséis, fué Leonardo de Vinci el gran portento que al pintar el retrato que aquí veis, al mundo deslumbró con su talento. Fué su justo renombre difundido en más de leguas mil a la redonda, pues ese lienzo, a su pincel debido, idealiza la gracia de Gioconda.

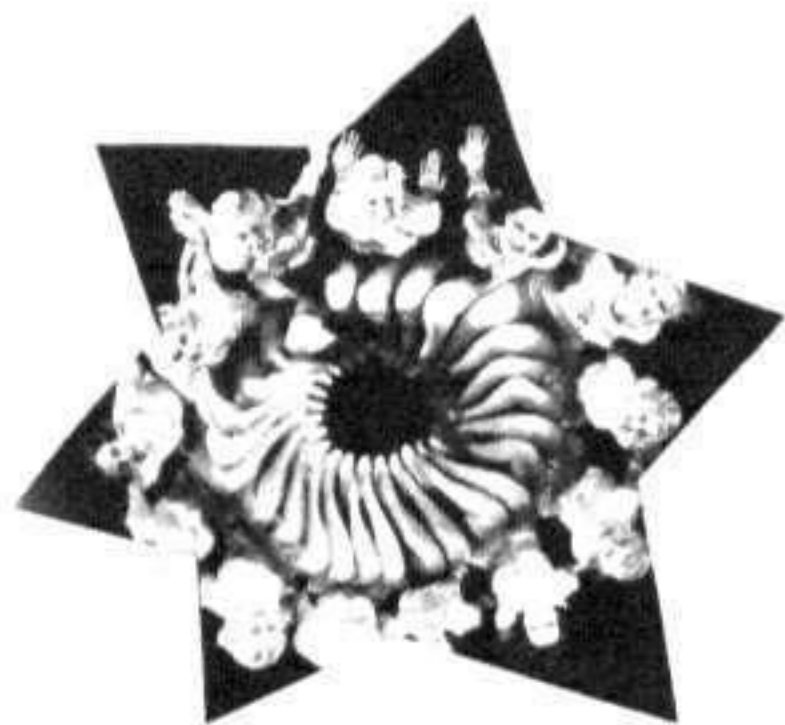


3. En el siglo galán decimoctavo, Boucher, rivalizando con La Tour, llevó con arte magistral a cabo un fiel retrato de la Pompadour. En aquel cuadro eternizó la Fama la elegancia en su máximo esplendor, el pomposo peinado de la dama y el gesto de su rostro encantador.



4. Para ser hoy modelo de elegancia y hermosura, la práctica aconseja usar Heno de Pravia con constancia, Pasta Dens y Agua de Colonia Añeja. En cuanto advierten su eficacia honda, a ninguna mujer le dan envidias la Pompadour, las manos de Gioconda ni las bellas imágenes de Fidias.

(Dibujos de E. Ferrer, leyendas de F. C.)



La vida maravillosa y atormentada de las grandes estrellas de Hollywood

La verdad sobre la muerte misteriosa de Thelma Todd



(De nuestro corresponsal en Hollywood)

II

Nadie advirtió la falta

PERO cómo es posible que nadie se hubiese alarmado por la falta absoluta de noticias de Thelma Todd, con la excepción de la curiosa llamada telefónica a la señora Ford, desde la madrugada del domingo hasta cerca del mediodía del lunes siguiente? Si ha sido auténtica la llamada telefónica, ¿dónde se encontraba la artista? Ni un detalle siquiera, ni un testimonio, ni una noticia de irreprochable validez.

Si la llamada a la señora Ford es auténtica, ¿no se les ocurre a las autoridades preguntar cómo es que no se presentó miss Todd en su casa durante tantas horas? ¿Ni siquiera para cambiarse de ropas? ¿Por qué hay en la conversación telefónica una alusión a presentarse como se encontraba?

Cremación inmediata

La primera conclusión a que se llegó es que miss Todd había muerto por accidente, «con toda probabilidad». Pero parecía prudente investigar el asunto. En los días que mediaron hasta el jueves, en que el cadáver de la artista permaneció en la capilla ardiente, en la funeraria de los hermanos Pierce, hasta la tarde de este día, se dijeron muchas cosas. El suceso adquiría ciertos matices sensacionales. La afluencia de público a la capilla ardiente fué enorme. Pero cuando llegó la hora fijada, se verificó el entierro, sencillo, y se cremó el cadáver inmediatamente.

Entre las nubecillas de penetrante humo que salían del montón de restos humanos que pronto quedaban convertidos en cenizas, ganaba cuerpo la teoría del crimen. La investigación puso de relieve muchas cosas de cuyo tinte sospechoso pocos pueden dudar.

Por lo pronto, miss Todd había recibido meses antes cartas en que se le pedían sumas elevadas. Sin embargo, pocos querían dar importancia a esto. Dos personas habían sido arrestadas en Nueva York en relación con este asunto. Una sigue en la cárcel; la otra, en un asilo.

Y he aquí ahora algunas de las declaraciones de las gentes que sabían algo acerca de miss Todd, que pueden servir para que el lector se vaya formando una idea del misterioso suceso.

¿Existe la llamada telefónica?

Mistress Sara A Carter Kane, para quien muchas figuras de la pantalla no son gentes desco-

nocidas, declaró que le pareció haber visto a Thelma Todd en la tarde del domingo, hacia las cuatro, dirigirse a una farmacia para llamar por teléfono en las calles Laurel Canyon y Sunset Boulevard.

Jewel Carmen dijo que le pareció haber visto a la artista, hacia las once de la noche del domingo, en un automóvil que parecía ser el suyo, viajando en Hollywood, acompañada de un hombre cetrino, de aspecto extranjero.

El camarero que atendió a miss Todd en el Trocadero, Alex Hounie, dijo que había recibido una nota amenazadora y que dos personas desconocidas le advirtieron que no prestase declaración alguna.

Asuntos de juego

Acaso tenga esto relación con lo que sabe todo el mundo en Los Angeles: que se trataba desde hacía tiempo de convencer a miss Todd para que permitiese establecer salas de juego



Las suelas de los zapatos de noche de Thelma Todd se hallaban intactas. Luego ella no subió los 271 peldaños de piedra que separaban su casa del garaje. ¿Fué llevada por alguien, muerta ya, acaso?

en la parte alta de su café, del que es también propietario Roland West. Que ella se negaba insistentemente. Pero que, a pesar de todo, el negocio del juego se iba a poner en marcha el día primero de año.

Testigos presenciales afirmaron que la madre de miss Todd, que no parece haberse preocupado por la ausencia de su hija durante tantas horas, exclamó, cuando recibió la noticia de que la hallaron muerta:

—¡Mi hija ha sido asesinada!

Pero más tarde declaró que no se acordaba de haber pronunciado semejantes palabras y que estaba convencida de que la muerte sobrevino de un ataque al corazón.

Una conducta sospechosa

¿Sabía su madre lo que se tramaba contra su propia hija? O, lo que parece más lógico, ¿alguien se le acercó conminándole a que guardase el silencio más absoluto? En este caso, ya serían dos. El otro, el camarero del *cabaret* donde pasó la estrella la noche del sábado.

Robert Galer, un modisto conocido entre las artistas del cine, y la señora Helen Ainsworth, su compañera de negocios, declararon que miss Todd les había hablado con frecuencia, y en tono confidencial, de la «imposibilidad de pagar sus cuentas a partir del año entrante».

«Eso no es verdad»

Roland West se sintió obligado a negar el contenido de otra declaración. Charles Duke York, actor cinematográfico, había dicho que él y Patrick Lansdowne, un luchador a quien se le conocía por el apodo de *Lord Lansdowne*, iban a acompañar a miss Todd a la fiesta en casa de la señora Ford y que ella hacía su presentación haciéndoles pasar por el *Duque de York* y *Lord Lansdowne*. Usarían monóculo y afectarían el discurso y los modales ingleses. Sería una nota divertida de la fiesta. La artista quedó en llamar a York el domingo, para ultimar los detalles. Pero no llamó, y el proyecto quedó en el aire.

—Nada de eso es verdad—añadió Roland West—. Thelma no había pensado siquiera en cosa semejante.

Enredos amorosos

Otra declaración de interés es la de Ida Lupino, amiga íntima de miss Todd.



Cuando todo parecía sonreírlo, Thelma se dejaba a veces ganar por una inexplicable melancolía

—Thelma me dijo aquella noche (la del sábado, en la fiesta del Trocadero): «Me encuentro en medio de la más maravillosa aventura con un hombre de San Francisco. Espero que te lo podré presentar algún día.»

Esta declaración recibió la negativa de la madre de la artista. Dijo que no sospechaba siquiera de la existencia de este hombre de San Francisco. Y que nadie, al parecer, sabía quién era.

Persisten las contradicciones

Pero Ida Lupino dijo algo más. Declaró que miss Todd aparecía a menudo triste y acobardada, y que daba la impresión de que la vida le producía desgana. Sin embargo, es ésta la única afirmación de este género. Todos parecían estar de acuerdo, menos miss Lupino, en que Thelma daba la sensación de felicidad y alegría donde quiera que se hallaba.

¿Por qué tal abundancia de contradicciones en un caso tan extraño y sensacional?

Durante algún tiempo siguieron las declaraciones, y las contradicciones aparecían más frecuentes aún. Zasu Pitts, compañera constante de miss Todd en las películas, no pudo ofrecer mayores argumentos que los de que no sabía que existiese razón alguna que pudiese inducir a Thelma a privarse voluntariamente de la vida.

Y Robert E. Fischer y Howard Wollcott declararon que les pareció haber visto a miss Todd llamando por teléfono desde un estanco, a varios kilómetros de distancia de su hogar, en la mañana del domingo. Tiene esta declaración el mismo fundamento que muchas otras. Que el rumor sensacional, por ejemplo, de que había sido maltratada brutalmente por un hombre pocos días antes de su muerte. No hay manera, hasta la fecha, de comprobar nada. Parece como si no se quisiesen hacer demasiadas averiguaciones. Asoman indicios, y luego se les deja escapar libremente.



Los 271 escalones de piedra que separaban la casa de miss Todd del garaje donde apareció muerta

El que fué esposo de miss Todd

Pat Di Cicco, que fué esposo de Thelma, fué llamado a declarar. Había marchado hacia Nueva York, en avión, a pasar las fiestas de Año Nuevo, días después de la muerte de su antigua esposa. Insistió al principio que la muerte debió de ser accidental. Pero dijo al fin que también pudiera haberse suicidado. Y

que acaso el asesinato pudo haber sido posible. ¿Cómo? ¡Ah! Esto él no lo sabía. Además, dijo que no tenía relaciones con ella. Que no podía pensarse siquiera en que se efectuase una reconciliación entre ambos.

La madre, sin embargo, insistía en que no había ni para qué pensar en el crimen.

Desgana en la investigación

Un misterio profundo se cierne en torno de la desaparición de Thelma Todd. Agravado por circunstancias demasiado sospechosas. ¿Por qué no se investiga a fondo? ¿Por qué no se ponen en claro las abundantes contradicciones de los testigos? Todo, puede decirse, se ha iniciado; pero poco o nada se ha llevado a cabo.

Los miembros del gran Jurado encargado de la investigación giraron una visita al Sidewalk Café y al garaje. Duró todo un día. Los recibió Roland West, amable y cortés. Les mostró todo el edificio: las habitaciones de él; la puerta, doble y cerrada, que las separa de las que ocupaba miss Todd. Los condujo hasta el garaje, subiendo 271 escalones. Se observó todo lo que pudiese ofrecer un indicio revelador o despertar una sospecha. Había sitios donde alguien pudiera estar al acecho para sorprender a la víctima y llevar a cabo uno de los crímenes—si es que ha sido víctima del crimen—más misteriosos. Pudiera ser uno de los crímenes perfectos.

Las sandalias también

En el garaje, el capitán Bruce Clark, agente de la Policía secreta de Los Angeles, dijo lo que vió cuando se supo que miss Todd había muerto. La forma en que se hallaba, acurrucada, con la cabeza bajo el volante, sobre el asiento; las gotas de sangre que habían teñido también los labios; las pintadas uñas de los pies, que relucían a través de las medias de seda, que dejaban al descubierto casi del todo unas sandalias delicadas; el aspecto sereno y tranquilo de su cara, bella y agradable.

Y se examinaron las sandalias. ¿Era posible subir con ellas 271 escalones de piedra, sin que en las suelas apareciesen huellas más profundas? El examen fué minucioso. Pero no hubo tampoco manera de que los miembros del Jurado se pusiesen de acuerdo. Unos sostenían una cosa y los demás otra.

¿Huellas de estrangulación?

Queda todavía algo de enorme importancia. Entre los rumores que circulan, y se agigantan, está el de que había en la garganta de la artista huellas que revelaban que había sido sometida a la violencia, casi estrangulada. Pero esto ya no hay manera de comprobarlo. El cadáver fué cremado con una prisa que ahora lamentan algunos de los que tuvieron que dar su consentimiento para ello. ¿De quién partió la idea de que se cremase tan pronto?

Y, finalmente, quedan las incidencias a que dan lugar los rumores y el juego libre de los factores cuyo campo de acción se extiende más allá de las fronteras de la realidad, para entrar de lleno en los dominios de la fantasía. Una modista de quien ha sido cliente Thelma Todd declaró que la artista la había dicho, poco tiempo antes de su fin trágico:

—He sido psicoanalizada, y me han dicho que vivía sometida a la influencia de sueños terribles, misterios y preocupaciones; que no hacía el uso debido de mi inteligencia, juventud y belleza. Y te advierto, querida, que han machacado el clavo en la cabeza.

Un porvenir ilegible

Por esto queremos recoger un incidente más de esta naturaleza: la extraña declaración hecha por Patricia De Este, numerólogo, ante las autoridades.

—Tres semanas antes de su muerte—afirmó la señora De Este—, cuando le leía el futuro, Thelma me dijo que no quería vivir más tiempo. Acababa de decirle que tenía un futuro brillante en espera; pero ella me dijo que para nada lo quería. Me preguntó si se casaría el año entrante; pero cuando le pregunté quién era el hombre, no me contestó.



Thelma Todd, radiante de juventud y belleza

¿No es esto algo extraño para ser narrado por quien se dice ser una adivina? ¿No pone en evidencia una de dos cosas, o la incapacidad para leer el futuro, o el deseo de desviar el curso de las investigaciones?

¿Asesinato con monóxido de carbono?

Pero nada hay tan misterioso—y todo es misterio alrededor de este suceso—como la forma en que sobrevino la muerte. La autopsia revela la existencia de monóxido de carbono en el organismo. Este se produce con la combustión del motor del automóvil. Las muertes, e incluso los suicidios, de este género, no son infrecuentes. Pudiera, sin embargo, ser éste un motivo más de sospecha. Acaso por la frecuencia con que se producen se considerase el monóxido de carbono como un magnífico instrumento asesino. En cualquier caso, algunos experimentos hechos sobre el particular pudieran dar excelentes resultados si alcanzasen la necesaria amplitud.

En primer lugar, se trató de averiguar si sería posible que estuviese un motor funcionando en el garaje, sin despertar a Smith, que duer-

me en el piso de encima. Y la Policía llegó a la conclusión de que sí es posible.

La muerte tuvo que ser rápida

A continuación trató de probarse el tiempo que tardaría el garaje en llenarse de monóxido de carbono, haciendo inevitable la muerte de una joven que muy bien podría haber llegado allí en condiciones ya deplorables. Para ello, el detective Joe Whitehead se sentó en el automóvil, cerró la puerta y echó el motor a andar. Los demás esperaban fuera. Antes de que hubiesen pasado dos minutos estaba dando golpes angustiosos en la puerta. Cuando se abrió, cayó, medio agotado, con señales visibles de envenenamiento. La muerte, pues, pudo haberse producido rápidamente.

Pero todo esto no dice nada en concreto. Hay una cosa innegable. No todos los testigos han declarado la verdad. Puede dudarse de la autenticidad de unas u otras declaraciones. Pero sobre lo que no puede haber duda es que hay declaraciones falsas. Hay incluso personas, en el Jurado que preside las investigaciones, que no

se recatan en decir que «la verdad sobre el caso de Thelma Todd jamás será conocida».

Gasolina en el motor

Ni siquiera se tiene empeño en poner en claro una cosa tan fundamental como el envenenamiento de la artista. Suponiendo que se refugió en el garaje, que quiso evitar el frío con el calor del motor y que se intoxicó con los gases producidos, ¿quién paró después el motor?

Cuando la Policía llegó, el motor estaba muerto. En el tanque había gasolina todavía. Como es de suponer, alguien intervino, además de Thelma Todd, ya que no parece que el motor, en perfecto estado, se parase por su cuenta una vez que su propietaria había fallecido. Y, repetimos, con esto apenas si se hace más que asomar la cabeza en uno de los crímenes—así se le puede calificar—más extraños y misteriosos en la historia agitada del cine.

ROBERT WALLACE



Thelma confesó que tenía una aventura maravillosa con «un hombre de San Francisco»

Habiendo tenido ocasión de emplear el Jarabe Hipofosfitos Salud en uno de mis familiares, débil e inapetente, los resultados no han podido ser más excelentes, habiendo recobrado el apetito de un modo extraordinario, ha aumentado de peso y la restauración de fuerzas ha sido tan completa que le han devuelto el optimismo y la alegría de vivir.—
M. del Pueyo, Médico. Huesca.

Esas amarras

invisibles que aprisionan tanto, son los efectos de la **pobreza de sangre, falta de apetito, pérdida de peso, palidez, desnutrición y agotamiento físico-moral.** Toda naturaleza quebrantada por la anemia, necesita la acción rápida y enérgica del **Jarabe Salud.** Desde las primeras dosis produce una viva sensación de bienestar; el espíritu reacciona, vuelve el apetito, las energías se acumulan, y una vitalidad extraordinaria restaura el organismo, devolviendo la actividad y alegría al enfermo abatido. En más de medio siglo de éxito creciente, millares de seres salvaron sus vidas de la anemia con el poderoso tónico reconstituyente **Jarabe de**

HIPOFOSFITOS SALUD

Aprobado por la Academia de Medicina.
Es inalterable y puede tomarse en todas las épocas del año.



Frasco grande
Ptas. 5,05
(timbre incluido)

LAXANTE SALUD



Los estreñidos y biliosos
no encontrarán otro remedio más suave ni más eficaz.
Cajitas de 28 - 30 grageas: Ptas. 1,90 (timbre incluido).

Los vagabundos del Mar

V

Grandeza y decadencia de un hombre de mar

Una sociedad extraña

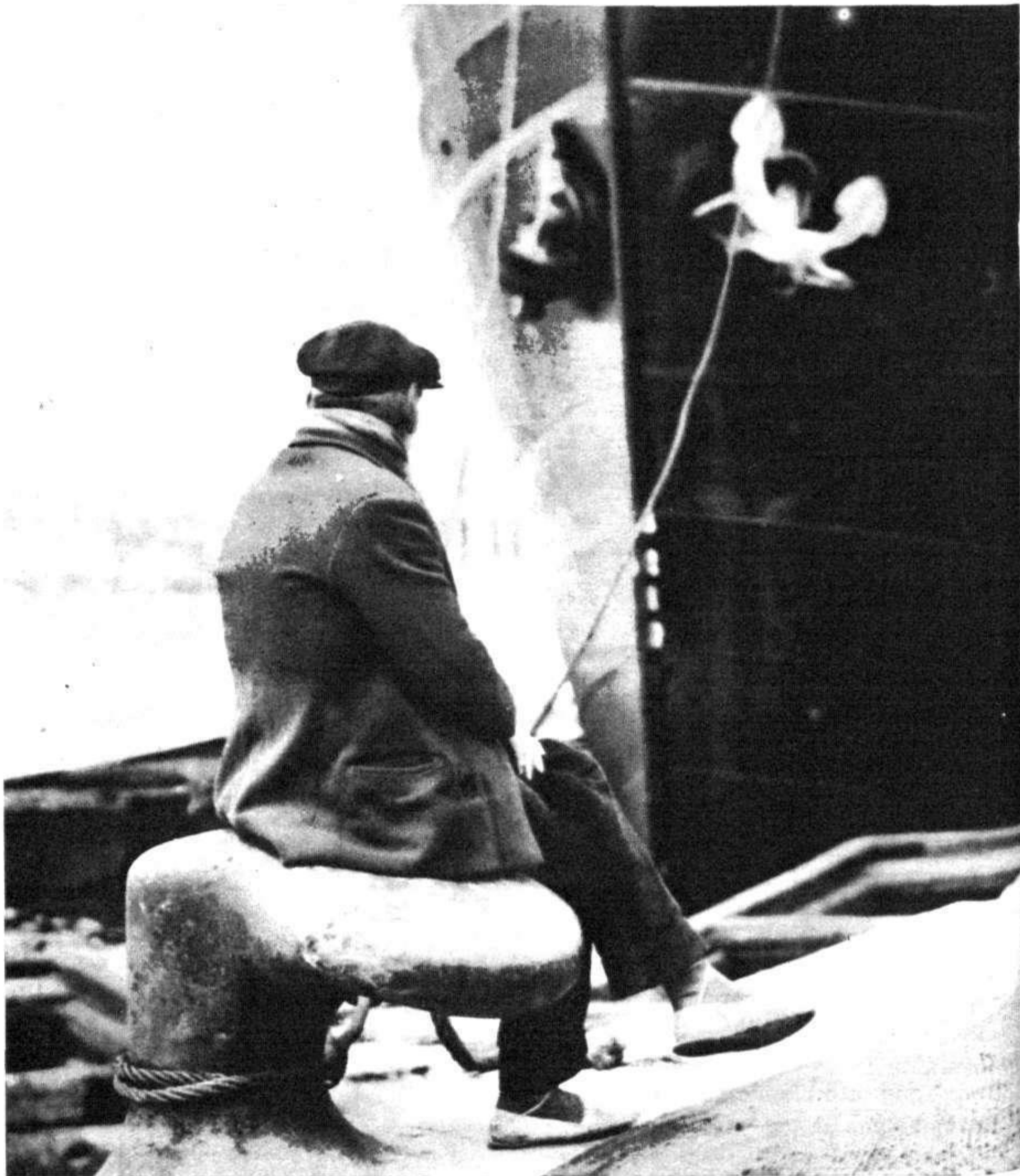
Poco a poco me iba sumiendo yo en esta atmósfera de sordidez y de miseria en que viven hombres sin mujeres, enfermos, famélicos, desalentados, abatidos, faltos de todo: hasta de rebeldía. ¿Era simpatía, atracción del abismo? Primero, como periodista curioso; luego, como amigo de algunos, seguí visitando las tabernas típicas—la Asturiana, la del Gallego, la de Pascual—. Aquí se encuentran todos, salvo los más crónicos, a una u otra hora. Jugábamos a las cartas, fumábamos y hablábamos de cualquier cosa. Desde que los marineros han empezado a considerar su caso políticamente, no les gusta referir anécdotas de sus andanzas, no les dan importancia. Los cuentos orales del mar han sido recompuestos, transformados en la retorta política, y aparecen ya sólo como cápsulas, comprimidos o principios políticos. Por eso mi trabajo era difícil.

Pero siempre se encuentra alguno de vieja escuela, esto es, sin escuela. Uno de éstos es el viejo Benito, que pasó por todos los tipos de embarcaciones, sin llegar más que a fogonero. Ahora no es nada. Todavía vive en una antigua posada de marinos; pero no es nada. La posada es ahora otra cosa. Sus habitaciones las tienen en alquiler toda clase de gente. Una pertenece a dos afeminados. Otra la tienen en comunidad un limpiabotas cojo y una mujer de la calle, gorda y de carnes caídas. La tercera que encontramos entrando por el patio la habita Benito; pero en ella hay tres camastros, y dos de ellos son utilizados de noche por otras dos mujeres de la calle. Así que el viejo tiene que dormir de día; de noche, aguarda, como idiotizado, en los rincones de las tabernas.

¿Qué importa, después de todo?

Todo el mundo sabe que esas cosas se hacen. Y a dormir en los vagones de ferrocarril, Benito prefiere esta cama sucia, esta atmósfera cargada. Con el tiempo, su ropa—que no se muda nunca—y sus sentidos se han ido impregnando de este mal olor acre y penetrante, y ya no lo siente. No se da cuenta siquiera de que lo sienten los demás. ¿No van allí hasta hombres bien vestidos? Las dos vulpejas le dan cama a cambio de hacer la limpieza—limpieza que no hace—y de hacerles recados. También ellas duermen de día en los mismos camastros en que trabajaron de noche.

La historia me la había contado otro marinero. El viejo no es comunicativo, y cuando fuí a hablarle, en la taberna, alzó hacia mí unos ojos atontados, sin brillo ni expresión; carraspeó, me miró un rato en silencio y se echó a la calle sin decir palabra. Pero había otro medio



Ha llegado la vejez. Pero el antiguo marinero no se puede desprender de la nostalgia del mar, de los viajes. Y va todas las mañanas al muelle a contemplar las proas afiladas y el vuelo de las gaviotas

de conocer su guarida, conociendo a las dos mujeres.

Ya de sobremañana, me topé con una de ellas esquina a la Puerta de Santa Madrona. No conocía a la otra, o bien no sabía que «la otra» fuese su compañera. Con «la otra» nos había ocurrido noches antes un caso curioso a mí y a un marinero inglés que conociera en Gámbra. La pobre mujer llevaba todavía un ojo amoratado. Cuando entramos, estaba dentro con un hombrecillo pálido, apocado, que salió echando humo, mientras la del ojo amoratado enviaba tras él una sarta de indecencias. Yo me volví de espaldas, en la «antesala», y después pregunté a la otra:

—¿Qué le ha pasado a esa en el ojo?

—¿Que qué le ha pasado? Creo que le dieron un puñetazo; pero al que se lo dió le cortó ella la cara...

Si fuera verdad, el marinero inglés hubiera vuelto desfigurado a su país; pero su cara rosada iba como una manzana tierna.

Tratantes de marineros.

La casa entera despidió un olor insufrible. Se tiene la impresión de que el aire se hace

sólido; que se le pudiera cortar, en tiras, con una tijera. En esta casa y otras como ella se volcó el producto de las energías de varias generaciones de marineros.

Tenemos a la vista una casa de embarque; una de esas famosas posadas de marineros que constituyeron durante siglos una especie de trata de esclavos. ¿Quién escribirá su romance? Es una larga e intrincada historia, de un sabor amargo, un fondo pintoresco e irónico. Ahora—con el advenimiento de la República—esas posadas han desaparecido. A los marineros no les pesa. Y, sin embargo, su desaparición ha creado un problema que está por resolver, y es una de las causas de que haya tantos hombres de mar tirados por los puertos.

Las posadas de marineros monopolizaban las plazas de a bordo. Sus dueños trataban directamente con los capitanes, y éstos sólo cubrían las plazas por medio de tales casas. Ello hacía que el marinero dependiera, en tierra, del patrón de su posada, al que entregaba cuanto dinero traía, y ya el patrón procuraría que cuando volviese a bordo fuese ligero de moneda. Los dueños de las posadas traficaban, pues, no sólo en marineros, sino en sus pagas, que administraban. Allí iban a dormir, a comer y a



El afán de conservar la línea

Lleva todos los años a millares de señoras a clínicas y sanatorios. Dos cucharadas diarias de Carne Líquida, le permitirán seguir un régimen severo de comida sin peligro para su salud. Cada cucharada equivale a 250 grs. de carne.

CARNE LIQUIDA
del Dr. Valdés García de Montevideo

vender su trabajo todo marinero desembarcado.

La posada era una prolongación del buque, una casa-buque con sus camarotes infectos, sus bodegas y... su capitán.

Vino entonces la República, desaparecieron las posadas y se crearon—para desaparecer también al estallar la revolución de Octubre—Bolsas de embarque, que es a lo que aspiran hoy los marineros parados.

—Es—me dice uno—el único modo de que los verdaderos marineros tengamos alguna garantía y también de que no invadan la mar hombres venidos de las montañas. Fíjese usted: ahora todas las plazas se cubren por recomendación, y en un buque amarrado en Barcelona, si hay una plaza vacante, es frecuente que se cubra con un leñador del país vasco. De este modo se está perdiendo la continuidad de la raza marítima.

De hombre rico en Nueva York a limpiabotas en el Paralelo

El que me habla lo hace por experiencia, que es mucha. Es un hombre alto, seco, y todavía joven. Ha navegado en barcos de diez nacionalidades, creado una familia, dirigido un negocio de ladrillos en Nueva York y tenido muchos miles de dólares. Ahora... ¡limpiabotas en el Paralelo!

—A los once años—me dice Antonio Fernández—estaba ya en la mar. Soy de Gijón. Mi padre fué también marinero. En 1903 había navegado en barcos españoles y franceses, y tocado en muchos puertos de Sudamérica. Eran tiempos de entusiasmo juvenil. Nos duraba todavía la fiebre de aventuras. Un barco era siempre un medio de ir a algún otro punto, gastar lo ganado y embarcar de nuevo en otro distinto. Cuando estalló la guerra mundial, ya había yo recorrido el mundo en barcos de la Munson Line, y hecho viajes a Australia en barcos del Gobierno americano.



Ha viajado mucho. Ahora está sin barco, sin contrata. Cada vez que pasa por el puerto siente deseos de saltar a una embarcación cualquiera (Fots. Torrents)

Luego vino el estallido... ¡Qué tiempos aquellos! Los cuatro años de guerra me los pasé a bordo de barcos americanos, atizando las calderas, esperando siempre tropezar, un día u otro, con una mina o un torpedo. ¿Qué importaba? La vida había perdido valor para nosotros. Se ganaba dinero, se hacía todo el contrabando que se quería, y se gastaba. Se procuraba gastarlo todo antes de salir del puerto. Recuerdo una vez, en Santiago de Cuba... Pero, ¡a qué contarle! Eramos los amos dondequiera que íbamos. Un simple marinero podía dejar mil dólares en un puerto, ganados con unas pocas cajas de opio y unos pocos polizones, por ejemplo. La muerte la esperábamos siempre detrás de cada hora, y lo que importaba era disfrutar de la vida.

Cuando acabó la juerga, todavía me hallaba yo a bordo del *Jorge Washington*, de fogonero, y me tocó ayudar a transportar los muertos de la guerra, que volvían, pudriéndose, a tierra americana...

Después seguí vagabundeando, en varios barcos, con buena suerte. Los barcos esperaban a que yo los dejara para zozobrar, como el *Ramón Mombrú*, perdido en el Golfo de Vizcaya, que yo había dejado en Nueva Orleans. Me quedé en América por algún tiempo. Dirigí una fábrica de ladrillos; me casé con una portorriqueña, y pensé que jamás volvería a navegar. Pero los Bancos me fastidiaron. Se fué el dinero, se murió mi mujer, y heme de nuevo por los puertos, mendigando una plaza de fogonero...

Era ya tarde. Las plazas habían empezado a escasear. Todavía hace poco hice un viaje por el Norte, sin conseguir nada. Ya he renunciado a eso...

Y continuó calle arriba, con su caja en la mano, su almohadilla bajo el brazo y un paso lento, pesado y fatalista.

LINO NOVAS CALVO

(Continuará.)

F.A. 667

La piel mimada por los vestidos de invierno necesita en primavera una protección muy buena. Por esto — comenzando con pocos minutos — hay que acostumbrar la piel muy paulatinamente al sol, frotándola siempre bien con Crema Nivea o Aceite Nivea antes de exponerla a los rayos solares. De esta manera también tomará Vd. un mejor color moreno.

La Crema Nivea ejerce en las épocas de calor un efecto refrescante agradable, en cambio el Aceite Nivea le protege en días nublados contra un enfriamiento intenso.



Vd. tomará mejor color moreno y su aspecto será el que dan los deportes.

Su piel se hace flexible y ya no se seca.

Vd. protege la piel y se defiende de las quemaduras del sol.



CREMA NIVEA: desde Pts. 0.50
ACEITE NIVEA: (Emulsion) desde Pts. 2.-
OLEO NIVEA: (Aceite Nivea) desde Pts. 2.-
Pasta dentífrica Nivea en tubos de Pts. 1.35
Lápices para labios Nivea en estuche galalita Pts. 2.50
Elaborado en el Laboratorio Reder, Aptdo. 337, Madrid



¡Ole, ole y ole!... Los ciclistas extranjeros de la Vuelta a España acaban de llegar a Sevilla. Manzana, coche abierto, cante...



**El Jarabe
GIROLAMO
PAGLIANO**

limpia
el estómago sucio
y la sangre viciada
Exija la marca Girolamo

Hemos pasado de Castilla a Extremadura, para entrar después en Andalucía. Y actualmente camina esta caravana, de la que somos diminuta parte, rumbo a Levante. Cambios de paisajes, de cielo, de colores. Cambios rápidos y bruscos. Desde el automóvil se ve España en detalles. Detalles múltiples y distintos. Todo cambia, en nuestro camino, a cada hora. Hasta los sentimientos políticos de los vecinos de tantos pueblos, que nos saludan diciendo con sus brazos sus ideologías.

Todo cambia menos la propia caravana. Delante de ellos, los esforzados profesionales de la bicicleta; detrás, nosotros, los esforzados «turistas». Pero ellos se quedan, a veces, en el camino. Los músculos se rinden o el corazón pierde energías. Y se apartan del grupo, silenciosamente. Entonces falta un número en el pelotón ciclista, que sigue indiferente su trayecto. La Vuelta a España, como la Vuelta a Francia y como la Vuelta a través de cualquier país, no es puramente una competición ciclista; es una lucha diaria y atroz con el corredor adversario, con el tiempo, con la resistencia física, con la salud y hasta con la suerte.

¡Qué buena voluntad hace falta para ser corredor!

El duelo entre belgas, italianos y españoles

Tenemos entablado un duelo entre belgas, italianos y españoles. Cuando esto escribimos son los primeros los que marchan favorecidos en la contienda. Ellos fueron también los que ganaron esta prueba el año pasado. La razón de su éxito es sencilla: están organizados para correr. Se ayudan, se prestan unos a otros una colaboración eficientísima. Los españoles, no. Pero es que los españoles corren lo que podríamos llamar dos carreras. Una, la internacional, contra los extranjeros, y otra, la nacional, entre ellos mismos. Y, en definitiva, se perjudican con sus propias rivalidades.

Tenemos el caso del equipo madrileño. En este equipo hay dos figuras notables: Julián Berrendero y Vicente Carretero. Ambos, de distintas cualidades, podrían hacer magníficas jornadas si se ayudaran. Pero no; van a competir, en primer lugar, entre ellos mismos. Es una rivalidad más o menos emocionante; pero nada razonable.

Confiamos todavía. La carrera es larga; la más larga que se había disputado en España. De aquí a su final pueden ocurrir muchas cosas. Necesariamente sucederán.

Lo que espera Cañardó, el favorito español, de esta carrera

Mariano Cañardó es, indudablemente, el favorito español de esta gran carrera. Aun no ha dado la nota destacable. Pero he aquí unas palabras suyas, que nos ha dirigido, y que consideramos de interés:

—Indudablemente, soy un corredor poco afortunado. En las primeras jornadas no he tenido suerte. Pero no tengo tampoco grandes motivos para desesperarme.

—¿Crees—le decimos—que los belgas mantendrán su ventaja?

—Los belgas son nuestros peores adversarios. Mas queda demasiado tiempo para que nos inquietemos ahora.

—¿Cuándo se dará realmente la batalla?

—Surgirá un día u otro. Pero es menester saber administrar el esfuerzo. Esta es una carrera de peligrosa distancia. No conviene cansarse antes de tiempo. Ahora, a correr; cuando llegue el momento de dar la batalla a los belgas, haremos lo que sea preciso.

Lo dice y lo siente. Sigamos con él la ruta.

C. R. M.

Mariano Cañardó, el as español, animado de los mejores propósitos

HACE unos días que emprendimos la ruta tras los corredores que toman parte en la Vuelta Ciclista a España. Han transcurrido las primeras jornadas; mas estamos todavía en la fase preliminar de la carrera de esta competición, que ha de durar veintisiete días. De Madrid, a Madrid, después de cubrir más de cuatro mil kilómetros, bordeando la Península. Un viaje turístico, excelente para cualquiera. Para cualquiera que no le realice a base de pedalear en la bicicleta.

... bailaoras, callejuelas perfumadas... Bueno, después de todo esto, ¿quién monta en bicicleta y se pone a correr?

Tras la ruta de los corredores que dan la vuelta a España

El equipo belga, por la táctica que desarrolla, ha merecido los éxitos logrados en las primeras jornadas

Hemos cubierto ya varios centenares de kilómetros: Salamanca, Cáceres, Sevilla, Málaga, Granada. Duras cuestas, descensos peligrosos, llanos interminables, sobre carreteras rectas y largas, que parecen no acabarse nunca. Para los ciclistas no hay obstáculos. El frío, el viento, el sol, la lluvia... Todo se resiste, todo se soporta. Y pasando del sol a la lluvia y del frío al calor, hemos ido trazando pequeños ángulos sobre el mapa. Ellos, encogidos sobre el sillín de sus máquinas. Nosotros, de observadores forzados, que no podemos romper tampoco el trazado de esta Vuelta sobre España, acomodados en amplios automóviles que beben gasolina con avaricia.

**TINTA
SAMAS**

Un crónico de la ORINA manifiesta que...



(Léase la carta original insertada más abajo)

Las enfermedades crónicas de la orina, se curan sometiéndose a un tratamiento de **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, producto de origen vegetal y enteramente inofensivo. Su acción es de tal eficacia que desde las primeras tomas se observa la completa desaparición de los dolores agudos y en pocas semanas los efectos de la enfermedad quedan neutralizados y destruidos en su origen, recobrando los órganos enfermos la normalidad de la salud, en una forma desconocida hasta la aparición del **JUGO DE PLANTAS BOSTON**.

Nuestras afirmaciones son categóricas, están confirmadas por **hechos** y deseosos de convencer a los enfermos de la veracidad de cuanto decimos, insertamos a continuación y originalmente, una de las numerosas cartas que forman nuestro archivo de personas agradecidas

En los **Catarros** agudos y crónicos en la vejiga. **Inflamación** de la próstata. **Retención** de la orina y necesidad frecuente anormal de orinar. **Dolor** de riñones y bajo vientre. **Inflamaciones** agudas y crónicas. **Estrecheces** de la uretra. **Blenorragia** aguda o crónica. **Gota** militar. **Arenillas**, mal de piedra y orinas turbias, etc., los resultados son sorprendentes e inesperados

El folleto que se titula «Un Remedio que Cura» de Boston, contiene las características de la orina, síntomas de estas enfermedades y manera de conseguir una curación completa y definitiva. Se remite gratis y franco de porte a quien lo solicite a Laboratorio Dr. VILADOT (Sección M. 2.ª). Consejo Ciento, 303 - BARCELONA

FRAGMENTO DE LA CARTA ORIGINAL

es la presente para que sirva para demostrar mi agradecimiento por el magnífico resultado que me ha dado su maravilloso producto **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, pudiendo hacer el uso que crea conveniente de la presente carta, pues estoy dispuesto a hacer cuanto guste para poder demostrar mi agradecimiento por su maravillosa medicina de **JUGO DE PLANTAS BOSTON**.

Este fragmento de carta dice así:

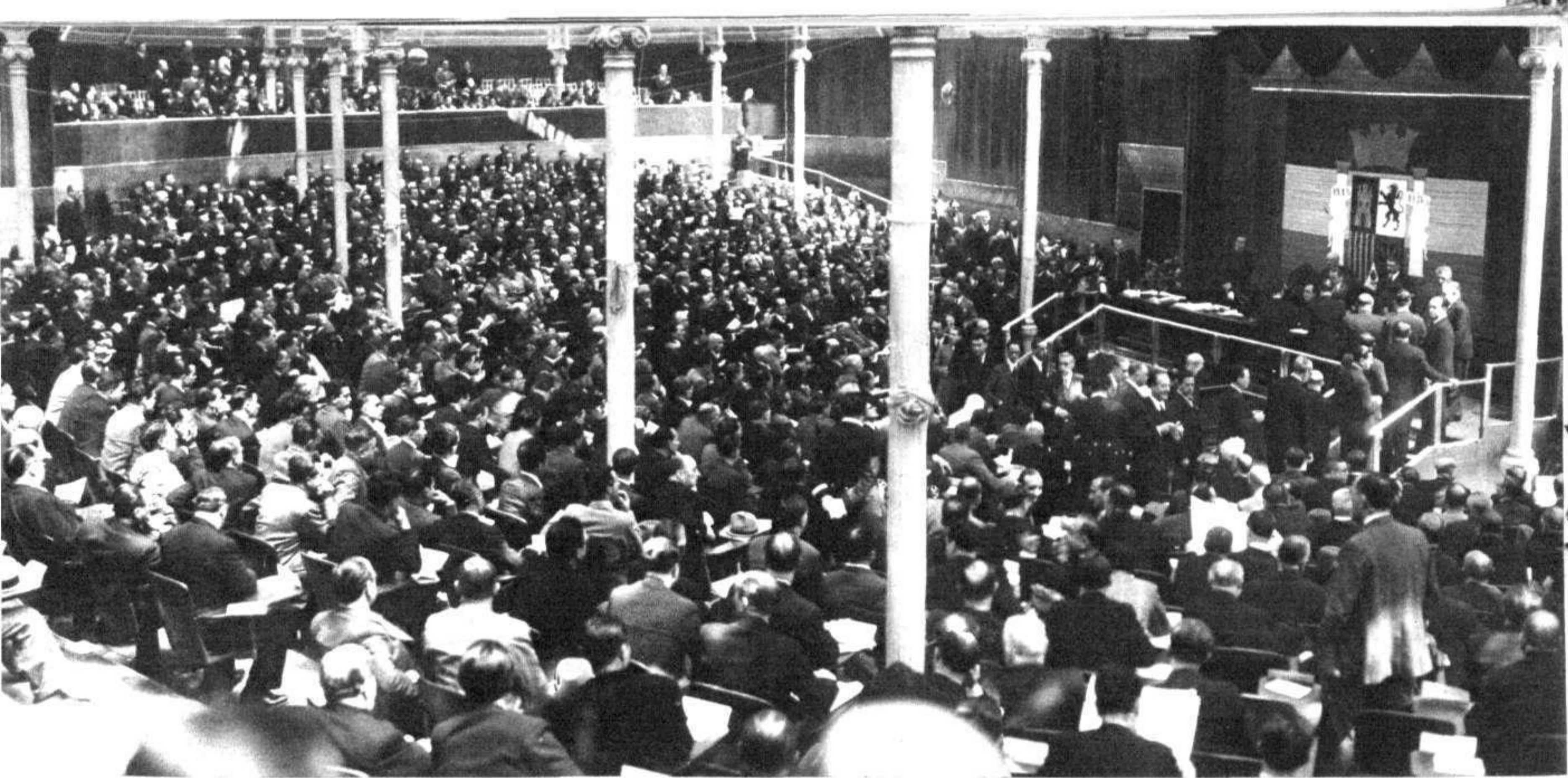
«... es la presente para que sirva para demostrar mi agradecimiento por el magnífico resultado que me ha dado su maravilloso producto **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, en una dolencia crónica que padecía en la próstata. Sirva pues, esta carta de testimonio de gratitud para su producto **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, pudiendo hacer el uso que crea conveniente de la presente carta, pues estoy dispuesto a hacer cuanto guste para poder demostrar mi agradecimiento por su maravillosa medicina de **JUGO DE PLANTAS BOSTON**.»

Por delicadeza no publicamos nombres y domicilios de los testimonios agradecidos al producto **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, pero, no obstante, tenemos las cartas originales en nuestro Archivo de Comprobación de Resultados a disposición de las personas que deseen comprobar la autenticidad de las mismas. Si Vd. no reside en Barcelona, puede enviar a este Laboratorio a persona de su confianza a quien gustosamente se le mostrará la carta original a que hace referencia este testimonio.

JUGO DE PLANTAS BOSTON, se vende en todas las buenas Farmacias de España. En Madrid: Gayoso, Arenal, 2. Juan Martín-Durán, S. C. Barcelona: Segalá (Dpto. para España), Rambla Flores, 14. Valencia: Gamir; Rubió; y Gorostegui. Zaragoza: Rived y Cholí. S. A. F. Aragonesa. Bilbao: Barandiaran y Cía. Sevilla: Francisco Gil; Vda. F. Gómez. Santander: Pérez del Molino. Oviedo: Ceñal y Zalaña; Droguería Azpiri. Melilla: Farmacia Moderna, etc., etc.

Su Excelencia el Presidente de la República Española





**Los compromisa- ↑
rios, trabajando...**

Un aspecto del Palacio de Cristal durante la votación para la elección presidencial. Compromisarios y diputados van depositando sus votos en la urna. Abajo: los compromisarios forman «cola» para cobrar las mil y pico pesetas que les corresponden por su labor

**...Los compromisa- ↓
rios, cobrando**



Y todos, comiendo

El bar de Chicote ha servido cuatro mil bocadillos, quinientos «cock-tails», mil naranjas, mil quinientos cafés, cien salchichones...
(Fots. Cortés y Videal)





La última reunión de don Manuel Azaña con sus ministros, la mañana del domingo, en la Presidencia del Consejo, mientras aguardaban la comunicación oficial del resultado de la votación que se estaba celebrando a aquella hora en el Palacio de Cristal (Fot. Cortés)

Cómo fué elegido el nuevo Presidente de la República

Las precauciones, los compromisarios y el duelo Araquistain-Zugazagoitia

Cerca de novecientos votantes

UNA sola palabra —«precauciones»— basta para definir lo que fué, externamente, el acto de elección del nuevo Presidente. Esa mañana no se podía entrar al Retiro, que estaba silencioso y solo, sin su público habitual de chiquillos, de paseantes y de enamorados. Había cacheos rigurosos a la entrada. Después los había al subir a la tribuna. Y cada vez que se bajaba de ésta y se entraba de nuevo. Policía, guardias de Asalto, Sección motorizada, ambulancias de la Cruz Roja. ¿Qué va a pasar aquí?

Todo transcurre apaciblemente, conforme a lo previsto. Unas palabras de Jiménez de Asúa, y la votación empieza. Si toda votación es fatigosa, mucho más ésta, en la que han de tomar parte cerca de novecientos votantes. Votan primero los ministros, y después, los diputados y compromisarios de cada minoría. Hay una ovación —y muchos puños en alto— de los socialistas a un compromisario suyo, que resultó herido en unos sucesos y que trae aún la cabeza vendada. Hay otra ovación a don Roberto Castrovido, compromisario de izquierda. Después, la votación sigue, monótona, mas no tan lenta como se temía. Asúa va diciendo nombres y nombres, infatigablemente.

—Díaz Fernández, vota.

—Arderius, vota.

—Antonio Robles, vota.

Los compromisarios

Dentro hace calor. El Palacio de Cristal ha quedado convertido en un enorme circo —o semicirco— Krone, con sus mismas gigantescas proporciones, con sus grandes toldos, con su aire de cosa improvisada y circunstancial. Van saliendo los votantes a medida que han cumplido con su deber de este día. Unos marchan al bar, que está a la vuelta, en la parte posterior. Otros pasean en grupo, bajo la quietud de la mañana primaveral. Y los compromisarios se dirigen a cobrar: la pagaduría está en el otro edificio de Exposiciones, ante el que se forma una larga «cola». Cada compromisario cobra unas mil doscientas pesetas.

Esta mañana, junto a los rostros ya conocidos de los diputados, hay muchos rostros nuevos. Son los compromisarios, que han venido desde sus provincias sólo para este acto de hoy,

y que, una vez cumplido con ello, regresarán a sus rincones. Estos hombres elegidos sólo para emitir un voto tienen un aspecto inconfundiblemente provinciano. Indalecio Prieto dice que un día escribirá un artículo sobre ellos. Uno, en una mesa, cuenta cómo la otra tarde estuvo en Regina, donde, asombrado, veía que unas muchachas muy guapas —«vestidas de señoritas»— se sentaban junto a él y le tuteaban y todo. ¡Este Madrid!...

Dos que se pegan

La votación ha acabado, y empieza el escrutinio. El Palacio de Cristal ha quedado casi desierto. El aire libre sustituye a los pasillos del Congreso. Se habla poco de la votación, cuyos trámites y cuyo resultado están previstos. El tema del día es, en cambio, el de la crisis inmediata. ¿Quién será presidente del Consejo? Parece que Casares Quiroga no quiere. Es más: que desearía marcharse a una Embajada. El papel Ruiz Funes ha bajado un poco. El último nombre es ahora el de Enrique Ramos.

Más allá de los terrenos propios del Palacio de Cristal, por un sendero solitario —todo el Retiro es hoy soledad— pasea lentamente Gil Robles con varios compañeros de minoría, alejado del bullicio del bar. Diputados y compromisarios se sientan ante las mesas, en grupos unidos por el respectivo vínculo político.

El escrutinio ha acabado, y se conocen ya sus cifras: 754 votos para don Manuel Azaña; uno, para Lerroux; uno, para Primo de Rivera; uno, para Largo Caballero; dos, para González Peña, y el resto en blanco. La mesa de la Asamblea marcha a comunicar este resultado al Presidente electo. El hemiciclo queda desierto. El bar al aire libre se llena de conversaciones. Y, de pronto, un revuelo.

—¡Son dos que se están pegando!

Son dos diputados socialistas: Zugazagoitia y Araquistain. Un artículo de éste sobre Azaña, escrito hace algún tiempo, ha sido reproducido hoy en *El Socialista*, que dirige, como es sabido, el primero de los dos diputados. Parece ser que éste ha sido el origen —el origen circunstancial— de la pelea. La razón más verdadera es otra, más profunda: la división del partido, el frente a frente de prietistas y caballeristas, los dos grupos de que son muy caracterizadas figuras estos dos contendientes de hoy. La situa-

ción es cada vez más tensa y violenta, y no es extraño que dé lugar a incidentes como el de esta mañana.

Se les ha separado pronto. Unas gafas han rodado por el suelo. Después, la paz sigue. Araquistain, con Largo Caballero y otros de su grupo, come en una gran mesa. En otra, Zugazagoitia, silencioso y pálido, está con Besteiro, con don Fernando de los Ríos, con otros diputados. Y éste es ya el tema de toda la mañana, superior al de la elección, superior al de la misma crisis inmediata.

Las canciones de la elección

Canciones. Cantan, mientras comen, los comunistas, sentados todos en torno a una misma mesa. Una de sus canciones habla del «insaciable burgués». Y se vuelve a cantar cuando la mesa de la Asamblea —son las tres y veinte de la tarde— da cuenta del resultado de su visita al Presidente. Se canta *La Internacional*, *Els segadors*, un himno vasco y la canción comunista *La joven guardia*. Hay vivas y gritos de U. H. P. La gente se marcha.

Se sigue hablando del duelo Araquistain-Zugazagoitia.

—Esa pelea —dice uno— ha podido ser, si no la ruptura del Frente Popular, la rotura de una frente, por lo menos.

Y otro dice, pasando la mano sobre el hombro a un compromisario:

—«Compromisario valiente, —¿qué tienes, que tanto lloras...»

«Primum vivere»

Una pequeña estadística pintoresca de lo que hoy ha servido Perico Chicote:

Cuatro mil barras de Viena.

Dos mil quinientas gaseosas y refrescos.

Mil quinientos cafés.

Quinientos *cock-tails*.

Cien salchichones.

Cincuenta jamones serranos.

Cincuenta tapas de ternera.

Cien chorizos.

Cincuenta kilos de queso de bola.

Cincuenta kilos de queso de Gruyère.

Mil naranjas.

Mil plátanos.



Don Julio Pastor Navarro

Dos enviados de Prensa Gráfica a las Islas Filipinas

Uno de estos días embarcarán para Filipinas nuestros queridos compañeros de Prensa Gráfica don Enrique y don Julio Pastor, que se proponen desarrollar allí una campaña de intenso españolismo y de estudio y conocimiento de las actividades de las Islas. Los hermanos Pastor cuentan con un bien ganado prestigio, que es ahora su mejor aval para el viaje que se disponen a emprender. Durante su estancia en las Filipinas estudiarán el ritmo progresivo de la vida y la organización modernas en aquellas Islas, de tan clara solera española. Progresos de la técnica, riqueza comercial, florecimiento y expansión crecientes de las industrias, signos, en fin, de la vitalidad poderosa de todo un pueblo en el que está, viva y amada, la huella de lo español... Enrique y Julio Pastor sabrán recoger admirablemente toda la espléndida vitalidad de las Islas, y desarrollarán, al mismo tiempo, una labor llena de un fuerte acento patriótico. Su estancia en las Filipinas equivaldrá al logro de nuevas adhesiones para el espíritu y el nombre de España.



Don Enrique Pastor Navarro

LOS CONFLICTOS SENTIMENTALES, ANTE LA LEY EL SENTIDO DE LA PROPIEDAD

LA mujer es propiedad del marido. Y, naturalmente, el propietario de una cosa hace con ella lo que le viene en gana. Ahora, una aclaración, lector: esta afirmación no es mía, ni me hago responsable de ella. ¡Lejos de ahí! Pero aun quedan en España, y, sin duda, en el resto del mundo también, muchos hombres que creen en ella firmemente, sin asomo de duda, con verdadera fe. Creen estar en posesión de una verdad pura y resplandeciente. Es algo así como un sentimiento religioso, que no se puede analizar ni discutir.

La sociedad, con la incomprensión que la caracteriza, le ha dado por calificar a esos hombres de bárbaros, de salvajes, de energúmenos y de muchas cosas más. Pero se equivoca. Se trata, como ya he dicho, de una interpretación del vínculo conyugal; interpretación reservada, desde luego, a una minoría. Por eso, cuando un hombre contesta al juez: «La maté porque era mía», se encuentran muchos hombres—todos los que pertenecen a la minoría aludida—para comprender y aprobar la clásica frasecita.

La maté porque era mía. La pegué porque era mía. La dejé sin comer porque era mía. La engañé con otras porque era mía. La abandoné porque era mía... Todas estas afirmaciones proceden de una misma convicción: la de que la mujer es de la propiedad del marido, lo mismo que el encendedor, el paraguas o el gabán.

Si usted, lector, se cansa de un gabán, ¿le consulta antes de tirarlo a la basura? Si un encendedor no funciona bien, y en un momento de enfado lo tira usted al suelo y lo pisotea, ¿no se halla en su perfecto derecho? Bueno; pues si la mujer es de uno, entonces, ¿qué?

La señorita M. de L. contrajo matrimonio, en el año 1909, con don G. M. Su noviazgo había sido tiernísimo.

—¿Vas a ser mía para siempre?

Ella, suspirando, contestaba:

—Sí, sí; te lo juro.

El insistía, además:

—¿Pero completamente mía?

Y ella, ruborizándose, volvía a asentir:

—Sí; ¡completamente tuya!

De este diálogo, al parecer banal e inocuo, es, sin duda, de donde han surgido los primeros brotes de una futura tragedia conyugal. La novia daba una interpretación galante a las pre-

guntas del muchacho, cuando éste, por lo visto, sólo quería dejar bien establecido, antes de la boda, el concepto de la propiedad. El «¿vas a ser mía?» no era la súplica de un amoroso deseo; en estos tiempos tan materialistas, conviene, aun en los momentos más propensos al romanticismo, pensar en comerciante o en propietario. Lo demás, ya lo ven ustedes, es exponerse a muchos desengaños.

Se casaron. Y fueron tales las palizas que el marido le propinó a la mujer, tales los disgustos que la dió, tales las crueldades que con ella cometió, que los Tribunales eclesiásticos—entonces no existía el divorcio—concedieron la separación por cinco años a la desdichada mujer.

Cumplido este tiempo, lo ratificaron por tiempo indefinido.

Como el marido ha desaparecido, dejando sin recursos a su mujer y completamente desamparada, ésta ha solicitado el divorcio, que le ha sido concedido, con declaración de culpabilidad para el marido.

Para el pobre marido, que, después de todo, sólo ha cometido un error: el creer demasiado al pie de la letra a su

novia cuando ésta le decía que iba a ser suya completamente suya.

FRANCISCO DIAZ-ALVAREZ

¿Sufre Usted al Afeitarse?

Se le irrita la sotabarba? Siente Usted con dolor el fuego de la navaja o maquinilla? Usted no sabe que son penalidades voluntarias?

Unas gotas del Genuino FLOID después del afeitado le evitarán y corregirán las sufridas molestias del mismo y le permitirán afeitarse tanto como quiera y de cualquier manera.

Una piel suave y exenta de irritaciones y granillos será el mejor premio a sus cuidados.

Puede Vd. pedirlo por doquier.

EL GENUINO FLOID Haugrolizado

Producto de HAUGRON CIENTIFICAL S.A. En España, BARCELONA

6'50 Para 3 meses de afeitado diario

Molfort's

S.A.

VALENCIA

MATARO

BAÑOLAS

COMO PAPA



prego-
nan los niños con orgullo
cuando pueden parecerse en algo
a sus padres. ■ Como papá, dicen sa-
tisfechos los niños que usan el "socket" o el
calcetín clásico de puño elástico que para ellos
fabricamos, calcetines que, además de ser sobria-
mente elegantes, están confeccionados con mate-
rias cuidadosamente estudiadas y preparadas. ■
Así resulta un calcetín tan fino y suave, que no per-
judica la piel delicada de sus pies, al mismo tiem-
po que lo bastante fuerte en su refuerzo, para resis-
tir el trajín constante a que lo somete la inquieta
gente menuda. ■ Como papá, exclaman estos
niños alegremente. Y sus padres pueden mirar-
los con orgullo, porque saben que todos de-
cimos o pensamos: "Dime cómo viste
un niño y te diré qué padres
tiene"

Nº	PTAS.
00	— 0'70
0	— 0'80
1	— 0'90
2	— 1'00
3	— 1'10
4	— 1'25
5	— 1'40
6	— 1'55
7	— 1'70
8	— 1'80
9	— 2'00



novela de amor de ANITA DELGADO *Princesa de Kapurthala*

XV

El traje de boda

Los primeros trajes indios

ESE día en que la española llega a tierras de Kapurthala es sábado. Muy pocas horas después de la partida de la estación, llegan a la villa que el maharajah tenía preparada para su prometida. Es una residencia de estilo italiano, clara y confortable.

Al atardecer, el príncipe regresa a la capital de su Estado, situada muy cerca de allí. Queda Anita Delgado en la villa, con una servidumbre y una guardia numerosas.

El domingo vuelve el maharajah a ver a la española. Está con ella casi todo el día, para volverse a marchar al acabar la tarde. Deja dispuesto todo para que al siguiente día—lunes—ella marche a Kapurthala, donde, al cabo de una semana, ha de celebrarse la boda.

Anita Delgado se pone sus primeros trajes indios. Sedas finísimas, vestidos largos que la envuelven totalmente. La españolita se contempla en el espejo. Se encuentra bella. Su figura esbelta cobra una nueva elegancia bajo las ricas telas de los trajes suntuosos. Sus manos acarician suavemente las sedas de aquellos modelos que ha de vestir desde ahora. Envuelta en ellos, Anita Delgado se siente ya princesa de Kapurthala.

Hacia la capital del Estado

Aquel ruido de pájaros que Anita Delgado escuchó al llegar a Bombay—el saludo musical de la nueva tierra—apenas la abandona ahora, ya en tierras de Kapurthala. Desde sus habitaciones de la villa italiana en que ella pasa sus tres primeros días en el nuevo Estado indio, siente continuamente un frenético alborotar de pájaros. Y todo, en la Naturaleza, tiene esa misma alegría. Cielo y paisaje, estrellas y plantas acompañan el alma feliz de esta española que va a casarse en una tierra de leyenda.

Al tercer día de su llegada—es lunes—Anita Delgado se dispone a marchar a Kapurthala, la capital del Estado. Han venido a buscarla el maharajah, algunos secretarios de éste, varios altos funcionarios de la corte. Y una guardia de soldados, con altas lanzas y turbantes vistosos.

La comitiva se pone en marcha. Es un día quieto y luminoso. La Naturaleza está adormecida, como subyugada por el encanto de aquel cuento que se está haciendo



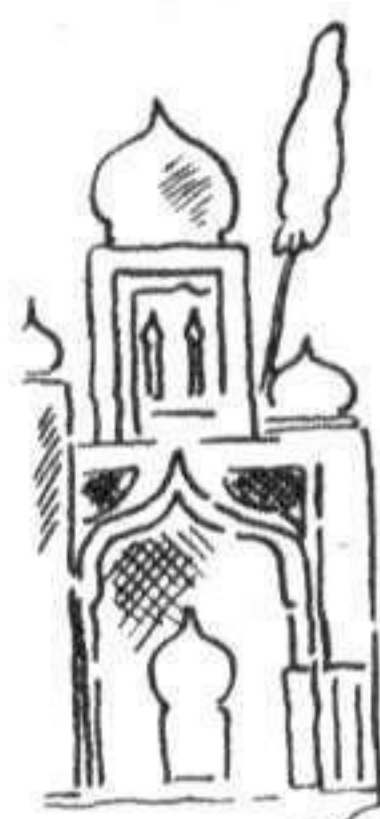
Tras de cuarenta y ocho horas de viaje en el tren, Anita Delgado llega a la estación de término donde la está esperando el Maharajah...

carne de realidad. Cantan y cantan los pájaros. Su chillar suena como una marcha nupcial ante el corazón de Anita Delgado.

La llegada a Kapurthala

Marcha la española sobre un elefante en-

gualdrapado. Se ve rodeada de rostros extraños, en una tierra nueva, protagonista de una novela viva que ella no podía ni sospechar cuan-



do paseaba por la Alameda malagueña o bailaba sobre el tablado de una sala madrileña de variedades. Y, no obstante, todo ello le parece naturalísimo a la muchacha, como si hubiera sido, efectivamente, su destino. Está alegre y se siente feliz; pero sin que ello quiera decir sorpresa ni estupor. Anita Delgado va encontrando todo esto perfectamente natural y lógico. Alguien debió escribir, en los libros indescifrables del sino, que su vida había de pasar por esa hora maravillosa. Y ella está viviendo ese sino suyo con gozo y con sencillez, sin sentirse sobrecogida ni deslumbrada por la novelesca emoción de esta aventura extraordinaria.

Anita Delgado, camino de la capital, lleva cubierto casi totalmente el rostro. Lo manda así la tradición. No deben ser vistas las mujeres, y su cara debe estar oculta a las miradas de los demás. Sólo los grandes ojos negros de la española se le ven en el rostro, tapado en el resto.

Es breve la distancia hasta la capital. El caserío de Kapurthala se ve pronto. La gente está esperando en las afueras de la ciudad, y al oír de la española llegan los primeros vítores de la multitud. No cesan ya durante todo el trayecto hasta Palacio. Un gran gentío sigue a la comitiva. Los lanceros indios contienen difícilmente a las gentes que quieren acercarse para ver mejor a la nueva princesa.

Vísperas nupciales

Anita Delgado está en el Palacio de Kapurthala. Se casará dentro de unos días. Mientras tanto, asiste gozosamente a los preparativos de su boda. Por sus manos desfilan gozosamente sedas y joyas. No cesan de llegar a su residencia presentes para la nueva esposa del maharajah.

La ciudad vive como en fiesta. Se oyen continuamente las melodías extrañas de los músicos callejeros. Llegan gentes de otras ciudades del Estado. Han venido bailarinas de Odaipur y cazadores de Bikaner; han venido representaciones de otros Estados próximos al de Kapurthala. El maharajah cuenta con fervorosas simpatías en todas las tierras fronterizas. A las cace-



Marcha la española sobre un elefante engualdrapado. Se ve rodeada de rostros extraños, en una tierra nueva, protagonista de una novela viva que ella no podía ni sospechar cuando paseaba por la Alameda de Málaga... (Dibujos de Santonja)

ñas que él organiza acuden frecuentemente otros maharajahs, en cuyos palacios pasa luego él algunos días. Esta amistad se aviva ahora, al acercarse el momento de las bodas. No cesan de llegar a Kapurthala los enviados de esos otros maharajahs.

Mientras llega el gran día, Anita Delgado va probándose la espléndida colección de trajes que se están acabando de crear para ella. Sedas de sorprendentes calidades, en todos los tonos. Un color domina sobre los demás: el rojo en un tono tostado. Es allí el color sagrado. La españolita se contempla una y otra vez en los espejos, realizada su elegancia altiva por los amplios trajes indios.

El traje de boda

La boda se celebra a la semana de haber entrado Anita Delgado en la capital. Es todavía de noche—una noche profunda, quieta y estrellada—cuando la española se viste las galas nupciales. Su dama de compañía y varias doncellas la ayudan en la labor. Todo el Palacio es un trajín constante, un ir y venir de gentes. Llegan desde el exterior los rumores de la multitud, que ha madrugado para no perder

detalle del gran día que va a empezar.

Anita Delgado se viste el traje de boda. Es un vestido magnífico, hecho en seda, de una sola pieza de diez metros. Tiene un brillo y una suavidad que sólo unas manos mágicas hubiesen podido conseguir. Es de color grosella. Una vez más, el rojo se repite. Es el color del fuego. Y el fuego es allí sagrado, como su color. Por eso una cerilla nunca es apagada: se deja que su luz se extinga por sí misma.

Está bellísima la española envuelta en su traje de fuego. Con el tono vivo de las sedas contrasta la piel morena pálida de Anita Delgado. Erguida, firme la figura y levantada la cabeza, la silueta cobra una majestad extraordinaria.

Hay ya una lívida claridad en el horizonte. La noche acaba, y empieza el día inolvidable. Comienza el cantar jubiloso de los pájaros.

El cortejo nupcial en la amanecida

Desde el Palacio, la comitiva se pone en marcha hacia el lugar de la boda. Esta va a celebrarse al aire libre. Es la amanecida de un día luminoso y tranquilo. Va el cortejo de la boda sobre elefantes, entre soldados. Lanzas innumerables, turbantes prendidos con piedras preciosas, uniformes extraños. Unos criados esparcen en torno a la comitiva, mientras ésta avanza, esencias y perfumes. Pasan los maharajahs con sus trajes de gala, centelleantes los rubíes y las esmeraldas sobre la seda viva de los turbantes.

La multitud presencia alegremente el paso del cortejo. Hay chiquillos encaramados a los hombros de sus padres. Suenan músicas tocadas con los más raros instrumentos. Un griterío constante—clamoroso entusiasmo popular—acompaña el desfile de la comitiva nupcial en su camino hacia el sitio de la boda.

Esta va a celebrarse en lo alto de un cerro. Son las cuatro de la mañana. El cortejo llega, y los que venían sobre elefantes descienden. Empieza la ceremonia en la paz de una mañana limpia y quieta.

En el próximo número:

Capítulo XVI

Cómo se casa Anita Delgado con el Maharajah de Kapurthala



Armonía
de
blanco
y
negro



*Conjunto
de
inspiración
campesina*



Página de la mujer

Por Teresa de Escoriaza

Cuando los hijos se casan...

LA mayoría de los padres suelen mostrarse de una excesiva generosidad con sus hijos cuando éstos están todavía solteros, y de una tacañería inconcebible en cuanto éstos se casan.

En materia de educación, todo se les antoja poco a esos progenitores, e incluso traspasan los límites que su fortuna les permite para dar a sus hijos una educación de príncipes. A la hija la ponen en el mejor colegio, y, además, fuera de él, tiene los más expertos profesores de música, de baile, de equitación. Al hijo le dan la carrera más costosa y que más viste. En materia de distracciones, a éste le hacen miembro de los Clubs deportivos más elegantes, y a aquélla la suscriben a los abonos de teatro más caros y más de moda. Y cuando se casa, le hacen a ésta un *trousseau* y una boda dignos de una reina.

Pero aquí se acaba toda la generosidad de los padres, por lo general. Aquí creen que ha concluido toda su responsabilidad paternal. Ya han preparado a sus hijos para la vida; les han proporcionado todos los medios de valerse por sí mismos; así que ahora que se desenvuelvan solos; ellos se lavan las manos...

Y he aquí lo que sucede como consecuencia de la educación recibida por esos hijos y de la actitud adoptada por esos padres:

El joven y la joven que han vivido hasta el día de su boda en la abundancia y en el lujo, sin llegar a faltarles nunca nada, teniendo lo mejor de lo mejor en cuestión de alimentos, ropa, criados, recreos y diversiones, pasan repentinamente a la escasez, a las privaciones, a la pobreza. Las deudas se acumulan, los sacrificios se imponen, la desilusión aumenta, el malestar crece y la ruptura se produce. Y antes del año oímos decir que los nuevos esposos no se llevan bien; corren rumores de una posible separación, y un buen día nos enteramos que ella ha vuelto a casa de sus padres, y él se ha ido no se sabe dónde. Nadie se explica el fracaso. Era él un muchacho tan formal, tan aprovechado, tan decente, y ella una joven tan seria, tan prudente, tan hacendosa... Unos muchachos, en fin, que parecían hechos el uno para el otro, y tan enamorados ambos, que hubiérase dicho que su luna de miel iba a ser eterna. Todas sus relaciones se preguntan cuál ha podido ser la causa de la ruptura.

La causa no ha sido otra que la falta de dinero.

Después de casado, el muchacho se encuentra con que no puede continuar con sus distracciones favoritas: *golf*, polo, *tennis*...; ha tenido que vender su coche; tiene que vestirse ahora en un sastre barato. A pesar de estas privaciones, los acreedores le acosan; las preocupacio-

nes le vuelven irritable; proclama que hizo un disparate casándose; que si hubiera sabido lo que le esperaba no hubiera cometido semejante locura.

Y ella, que nunca había entrado siquiera en la cocina del hogar paterno, ha tenido, en el propio, que ponerse a guisar; ella, que no hacía siquiera su cama, ha de limpiar la casa entera; ella, que no se zurcía sus medias, tiene que remendar toda la ropa suya y la de su marido.

El trabajo, el cansancio, la falta de tiempo y de dinero, le han despojado de su belleza incluso. Ya no puede ir, por las razones expuestas, una o dos veces a la semana, al peluquero y a la manicura; ya no viste costosos modelos, sino que ha de arreglarse con una modista costurera que va a las casas. Existencia tan penosa ha agriado su carácter, y echa en cara al marido su incapacidad de mantenerla en el rango que hasta casarse había ocupado. Los reproches, las acusaciones, las recriminaciones y las riñas hacen la vida conyugal insostenible; la única salida de semejante infierno es la separación, el divorcio.

No; no basta lavarse las manos como Pilatos. Los padres que acostumbraron mal a sus



Conjunto de tarde: la falda es de lanita «beige» obscuro, y el tres-cuartos, de lanita de fantasía «beige» claro, con cuadrulado marrón. Se lleva con sombrero de fieltro marrón
(Modelo Jodelle)

hijos, criándolos entre mullidos almohadones, alimentándolos con cuchara de plata; que les cobijaron bajo sus alas protectoras contra las ráfagas violentas de la vida, no pueden, ni deben, en el momento que más arrecia el temporal, exponerlos a la intemperie o lanzarlos al mar para que salgan a flote por sus propios esfuerzos, porque, puesto que no se les enseñó nadar, lo más probable es que se hundan y se ahoguen.

Los padres que están en condiciones de ayudar a sus hijos casados deben hacerlo, tienen la obligación de hacerlo. Preferible es que restrinjan su generosidad cuando aquéllos son solteros—esto redundaría, además, en bien de la formación del carácter de los jóvenes—, para luego contribuir al sosten del nuevo hogar. O que no esperen a morir para dejarles herederos, pues mientras tanto se debilitarán los cimientos del matrimonio, se tambaleará el hogar, y cuando quieran acordarse será demasiado tarde. La felicidad conyugal se habrá venido abajo.

El arte de quitar las manchas

Puede decirse que el noventa por ciento de las manchas que se resisten a la bencina deben quitarse con el agua pura, que es un perfecto disolvente.

Procédase para ello como para las manchas de grasa; pero en lugar de emplear la bencina, empleése agua clara. Así, pues, cepílese primero bien la prenda, extiéndase ésta sobre un lienzo espeso, y frótese la mancha con un cepillo de uñas empapado en agua. Las manchas de dulces se disolverán rápidamente; las de sangre, si no son de sangre fresca, tardarán algo más tiempo.

Pero en lugar de servirse de un paño de algodón para empapar el agua, es preferible usar una gamuza, y he aquí la razón:

El agua no penetra tan fácilmente los tejidos, sobre todo la lana, como la bencina; es menester absorber ésta de la prenda todo lo más posible. Existe, además, otra razón: si los cuerpos grasos son acarreados por la bencina a través del tejido al paño que, colocado debajo, hace de absorbente, es porque esos cuerpos se mezclan a la bencina, que, más ligera y flúida, pasa inmediatamente a la parte interior del tejido y al paño de debajo. En cambio, el agua es menos flúida que la bencina, sobre todo si está cargada de residuos poco solubles.

Por estas razones, es necesario absorber, empapar el agua por encima.

A este objeto empleése una gamuza que previamente se haya jabonado y aclarado bien y escurrido bien, retorciéndola en una toalla para extraer todo el agua, ya que tiene que servir no para humedecer, sino para secar.

Con esta gamuza húmeda, hecha un tapon, se apoya fuertemente sobre las partes mojadas, y podrá verse cómo ésta absorbe el agua y las impurezas que ha disuelto. Vuélvase a aclarar con agua limpia las partes manchadas y a absorber ésta con la gamuza, en la forma ya expuesta, teniendo cuidado cada vez de retorcer y escurrir la gamuza para que desempeñe su papel de secante.

Déjese después secar la prenda.

El arte del MAQUILLAJE



SEÑORITAS, SEÑORAS: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador; debéis también reconstituir vuestro organismo; para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único para el sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, granos, rojeces, espinillas, arrugas prematuras, vicios de la sangre; obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y calimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica... la pubertad de vuestras hijitas; ayudadles con Eupartol. Futuras madres, debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto, hijos sanos y robustos (mejorad la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado; si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. **MATRIMONIOS INFELICES** por no tener hijos, tomando Eupartol los conseguiréis. Para detalles y folleto gratuito, escribir a Consultorio femenino y de belleza a cargo de doña Montserrat Fortuny. Laboratorios Eupartol, Claris, 57, Barcelona.



LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL MAQUILLAJE

II

Los tonos cálidos

COMO ya expliqué en el número anterior, el maquillaje ha de ser distinto para cada tipo, para cada tono de piel, para cada vestido. Después del maquillaje adecuado a los llamados tonos fríos, hoy vamos a hablar del que conviene a los tonos cálidos: amarillo, naranja, rojo.

El maquillaje es mucho más fácil para estos tonos que para los otros. Nos bastará con subrayar en cierto modo su reflejo.

El amarillo oro, el rojizo, el naranja, el «etrusco», el color de tierra cocida, exigen un maquillaje cuyo fondo sea a base de ámbar; los labios y las mejillas, de rojo *mandarine*, amapola o *lys rouge*. El aplicar unos u otros depende de la intensidad del traje que se lleve. Cuanto más vivo el tono del mismo, más vivo ha de ser también el maquillaje.

Si el tono del vestido es púrpura *fushia* o amaranto, se deberá escoger para las mejillas y para los labios un rojo que no tire hacia amarillo, es decir, rojo cereza, grosella, frambuesa.

Un consejo: no emplead jamás para los labios

el rojo granate. No está ya de moda y envejece.

Si se viste usted de blanco o si se viste usted de negro...

El blanco, así como todos los colores que por su palidez pueden asimilarse en el mismo grupo, requiere un maquillaje que evite toda palidez. Deberán, por lo tanto, acentuar el maquillaje hacia un tono moreno de sol, realizado por un rosa vivo *nattier*. Para los labios, el rojo terciopelo.

Cuanto más morena, cuanto más tostada por el sol, el blanco le sentará a usted mejor. Pero a condición de que el moreno no sea rojizo. Mientras se halle bajo los efectos de una insolación inmediata, con el rostro colorado, evite el vestirse de blanco, pues le sentará muy mal.

El negro, así como todos los colores muy oscuros, exige, para sentar bien, una tez clara y juvenil. El maquillaje tenderá, por lo tanto, a eso: a aclarar, a rejuvenecer. ¿Ustedes no

se han fijado nunca en esas muchachas que resultan tan guapas en la playa, con sus trajecitos claros, y que al tropezarlas en Madrid producen una terrible desilusión? Es que, muy tostadas por el sol, admitían perfectamente los vestidos blancos; pero al llegar a la capital quisieron cambiar y vestirse de negro, sin tener la precaución o bien de esperar que se les pasara el moreno del sol o bien de aclararse la tez mediante maquillaje.

Una crema marfil u ocre claro, unos polvos coral rosa y un lápiz amapola para los labios aclararán la tez y le darán la juventud necesaria.

El maquillaje debe ser el mismo durante el día y durante la noche. Un poco más intenso para las luces eléctricas, que devoran los colores; pero nada más.

Los ojos

Las mujeres de ojos azules elegirán para los párpados un fondo azulado; la que los tenga castaños, un castaño más o menos claro; las rubias de ojos verdes, un verde muy suave...



El pintarse los labios bien es un arte como cualquier otro



la tersura del rostro, el poder conservarle libre de granos, pecas, manchas y rojeces, sólo es posible con el uso de la maravillosa

VISNÚ

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO Y OCRE

VISADO POR LA CENSURA



Una distinción para don Manuel Casanova

Se inicia por la Prensa y los principales elementos cinematográficos españoles la idea de solicitar del Gobierno una distinción para don Manuel Casanova, presidente del Consejo de Administración de Cifesa. Nada más justo.

Desde que Cifesa apareció en el panorama cinematográfico español, nuestra industria adquirió vida propia y las películas españolas fueron rivales de las extranjeras, reconquistando la pantalla nacional.

La labor realizada por esta entidad es un exponente de tesón y patriotismo. Gracias a Cifesa y su organización ultramarina, las cintas españolas atraviesan el Atlántico y hablan en imágenes a nuestros hermanos de raza en las Repúblicas americanas, incorporándonos al concierto cinematográfico mundial.

Y toda esta labor de prestigio español se debe exclusivamente a un hombre: don Manuel Casanova, alma y sostén de Cifesa.

Es, por tanto, de justicia solicitar del Estado, para este hombre de recio espíritu de raza, una alta distinción con la cual España testimonie su estima a aquellos que saben enaltecerla con sus obras.

Esperamos que el Gobierno sabrá obrar en justicia, otorgándole a la figura prócer de este gran patriota, don Manuel Casanova, la Orden de la República.

«Morena clara» triunfa ruidosamente en toda España

Entre aficionados a la buena cinematografía se comenta con admiración el caso insólito de



Don Luis Gómez Mesa, notable escritor, que acaba de publicar un libro titulado «Autenticidad del cinema», que por su doctrina y documentación es muy interesante para todo cineasta



Ana María Custodio en una escena de «El bailarín y el trabajador», producción CEA, distribuido por Hispania Tobis, que será presentada el próximo viernes en el Cine Capitol



Carmen Amaya y Rosario Imperio en una escena de «María de la O», producción española Ufilms, cuyo rodaje ha finalizado

Morena clara, que recorre los escenarios de España entre triunfos aclamantes. Hasta en los rincones más apartados, donde la citada producción se ha exhibido, se registraron llenos de importancia, que fueron secundados con más entusiasmo, si cabe, que el día del estreno, durante los días sucesivos. A esta entrada no mermaba asistencia la circunstancia de que fuesen laborables las jornadas en que duraba la proyección. Por lo tanto, se produce, por primera vez con una película española, el caso de que su sostenimiento reiterado aumente la duración del interés como espectáculo.

Reflejo de estos síntomas observados en provincias es el caso de la misma película en

Madrid. El Cine Rialto, en el que se sostiene con insospechada afluencia de público, *Morena clara* ha batido todos los *records* triunfales de exhibición. Los nombres de Imperio Argentina, su protagonista; Florián Rey, su director, y Cifesa, la marca editora, quedarán grabados en los anales de la cinematografía hispana como el más inmarcesible de los éxitos.

Un gran film documental: «Salamanca», por Cabero

El decano de los periodistas cinematográficos madrileños, Juan Antonio Cabero, y el veterano operador Arroyo, consejero de Cinematografía,

FIGARO

(La pantalla de la emoción)

Gran éxito del film Metro-Goldwyn-Mayer

El vagón de la muerte

Una originalísima mezcla de comicidad y misterio

Interpretes:

CHARLES RUGGLES - UNA MERKEL

han puesto su experiencia y sus ahorros al servicio de la demostración de cómo se puede y debe hacer cinematografía documental en España.

El tema elegido para explicar esta provechosa lección ha sido *Salamanca, monumental e histórica*, y el resultado es un film modelo, que ha de tener la virtud de acrecentar este género de películas, para bien del arte y beneficio del conocimiento de las grandezas de España.

La cinta tiene un fondo musical del maestro Montorio, inspirado en el cancionero salmantino, y está explicada por la estrella española Raquel Rodrigo, que prologa y cierra el film con una bellísima canción charra.

Esta ejemplar película de Cabero fué pasada en prueba en una fiesta íntima de periodistas, en el Metropolitano, y al final de la proyección Enrique Rodiño, antes que nada periodista, se ofreció a filmar versiones en idiomas extranjeros, para divulgar las bellezas de Salamanca, y horas más tarde, el director adjunto de la Metro-Goldwyn-Mayer en España, don César Alba, ofrecía pasar este film en el programa del Capitol para fecha próxima.

Nueva entidad directora

Se ha constituido en Madrid una nueva entidad editora con la denominación de Productores



Don Manuel Casanova, prestigiosa figura, que desde su puesto de presidente del Consejo de Administración de Cifesa viene realizando una magnífica labor en pro del cinema nacional. Para premiar esta gran labor, la Prensa y el ramo cinematográfico solicitan del Gobierno una distinción para el señor Casanova, en premio de su españolísima labor

res Cinematográficos Reunidos, que su primera labor ha sido la realización de tres películas cortas, tituladas *La ciudad encantada*, por A. Román; *La juerga* y *La maté porque era mía*, por S. A. Micón. Tres películas cortas de gran envergadura artística.

BERNABE DE ARAGON



El día 6 del actual se celebró en el Cine Rialto la prueba privada de tres films cortos: «La ciudad encantada», documental, dirigido por A. Román; «La maté porque era mía», cómica, dirección y argumento de nuestro compañero en la Prensa S. A. Micón, y «La juerga», cuento gitano, original de Manuel Beca, realizado por S. A. Micón, las tres primeras películas de Productores Cinematográficos Reunidos. Para solemnizar el feliz acontecimiento tuvo lugar un almuerzo íntimo, ofrecido por la nueva entidad, al final del cual se obtuvo la presente fotografía



LA SEMANA TAURINA

«Nada menos que todo un hombre»: Domingo Ortega

RELAPARICIÓN de Domingo Ortega en Madrid. Corrida con aire de solemnidad y—¿por qué no decirlo?—con cierta palpitación de hostilidad en el ambiente. Se habían elevado los precios de las localidades. Una estúpida, solapada campaña, había pretendido soliviantar a las masas populares contra el torero. Desconocimiento absoluto de la psicología del espectador de toros. Los últimos reductos de la justicia espontánea, equitativa y rotunda, verdaderamente democrática, hidalga y generosa, serán en España las plazas de toros. No sé si algún día fracasarán entre nosotros todos los resortes que sostienen la convivencia, la solidaridad humana. Pero cuando eso ocurra, todavía en una plaza de toros habrá un hombre que en un quite se jugará limpia y desinteresadamente la vida por salvar la de un semejante suyo, sin importarle el color de su política, y habrá un pueblo que aplaudirá entusiasmado la abnegada gallardía. Quizá un día se quiebre totalmente a golpes de pasión sectaria la balanza de la Justicia. Pero después de ese instante, todavía en los tendidos de una plaza de toros habrá una masa popular que, por encima de toda disciplina de partido, sabrá imponer con sus aplausos esa justicia automática, fulminante, humana por instintiva y por generosa, que es el premio inefable de los artistas y de los hombres que se saben jugar gallardamente la vida en aras de su responsabilidad, de su prestigio.

Y estamos haciendo, sin querer, el retrato moral de este gran torero de Castilla que se llama Domingo Ortega. Unamuno definió al personaje de una de sus más célebres novelas con esta frase: «Nada menos que todo un hombre».

Domingo Ortega es eso en el toreo. Nada más y nada menos. Por encima de su cualidad artística, que, naturalmente, puede ser discutida, en Domingo Ortega resalta la calidad viril que no se limita, ni mucho menos, como creen los bárbaros, a la posesión de ciertos atributos fisiológicos. Ser «todo un hombre» es algo más que un don espontáneo de la Naturaleza. Es, sobre todo, cuando se trata de un «hombre público»—llámese político, militar, artista o torero—, tener un concepto viril de la responsabilidad del nombre, del honor del nombre y



Madrid. Domingo Ortega en una de sus grandiosas faenas en la corrida del domingo, y recorriendo en triunfo el ruedo, al corresponder a las entusiastas ovaciones con que el público premió durante toda la tarde la magnífica actuación del coloso castellano

(Fots. Baldomero)

bilidad, lo que pudiéramos llamar, con fraseología de filósofo germano, «el concepto trágico del deber».

Domingo Ortega, como torero, realiza ese arquetipo que en la vida actual—tan llena de claudicaciones y flaquezas—se puede apellidar heroico. Es el dueño y es también el esclavo de su fama, de su prestigio de artista. Sabe a lo que obliga llamarse en el toreo nada más y nada menos que Domingo Ortega.

En la corrida del domingo lo demostró cumplidamente. El concepto del ambiente de la fiesta se daba; no ignoraba los motivos de disgusto económico del público y la campaña rencorosa y estúpida que se le había hecho. Y Domingo Ortega salió arrogantemente a desafiar todo eso. Gesto de hombre y de artista. Expresión de fe en sí mismo que sólo tienen los elegidos.

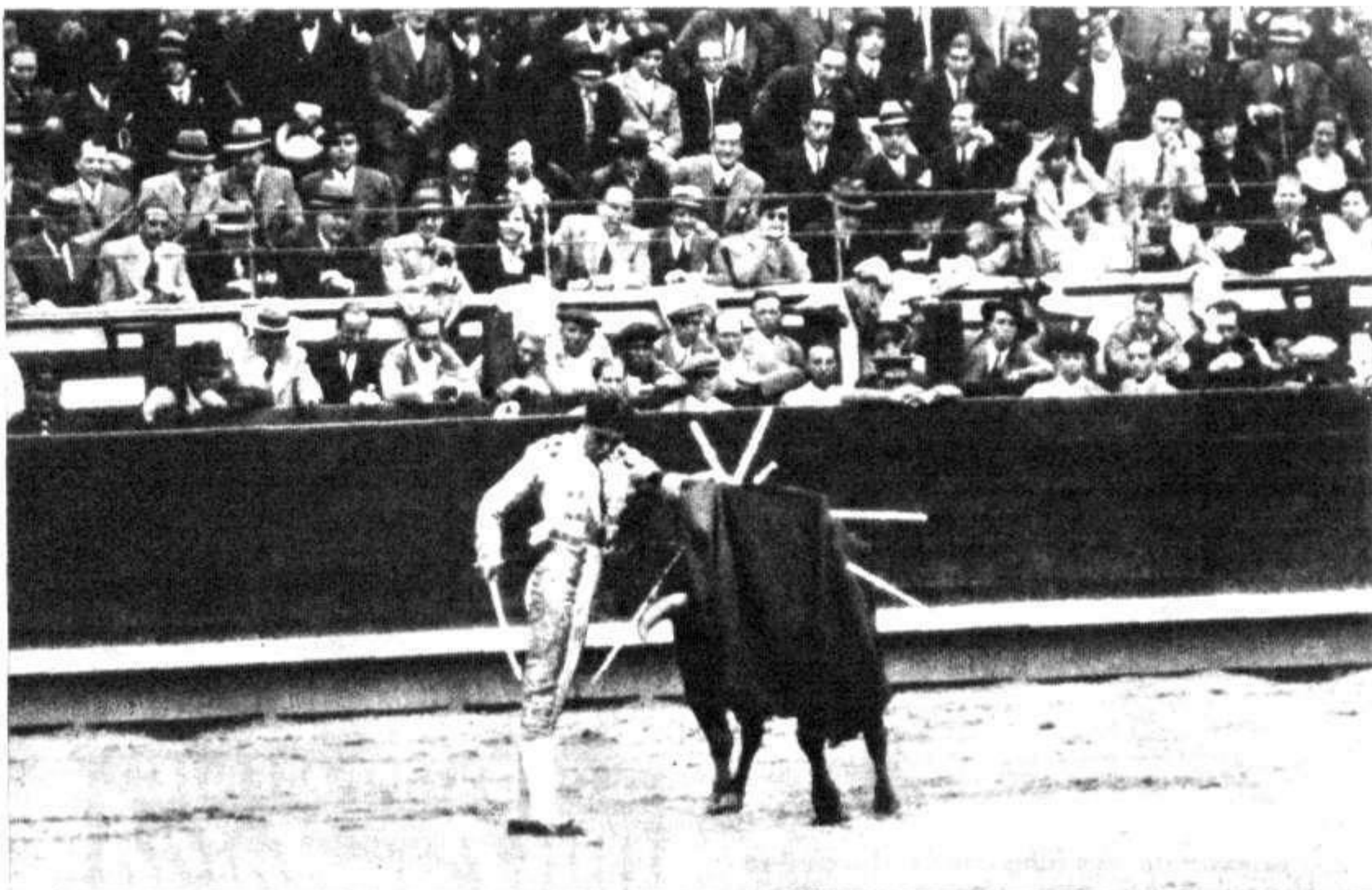
La corrida, que parecía preparada para llevar al fracaso a un hombre, constituyó un triunfo enorme, se convirtió en la apoteosis de Domingo Ortega.

Desde el primer quite, en el primer toro, Domingo Ortega venció la tácita hostilidad del ambiente.

Hagamos honor al sentido inmanente de la justicia en la multitud. Le bastó ver que Domingo Ortega, con un gesto hermético de serenidad, se entregaba totalmente al cumplimiento de su deber, para entregarse también en generosa reciprocidad.

Domingo Ortega triunfó totalmente. Fue en sus dos toros el lidiador seguro, perfecto, para el que su profesión no guarda secretos. Lo hizo todo, y todo muy bien. A cada uno de sus toros, de salida, los peones no le dieron sino dos capotazos a cada uno. Dos, exactamente. Después, ya los toros no pertenecieron sino a Domingo Ortega. El los fijó, los puso en suerte, los cuidó. Y con ambos, lo mismo con el segundo, mansote y quedado, que con el quinto, que le dejaron entero los picadores, realizó las faenas que se esperaban. Faenas orteguistas. Ya sabéis lo que es eso: dominio absoluto, valor inconmensurable, arte enjundioso, serenidad y seguridad inconcebibles.

La maestría de Ortega ha llegado a su ple-



Madrid.—Un gran pase de pecho de Curro Caro en su brillante faena al tercer toro de la corrida del domingo

(Fot. Baldomero)



nitud insuperable. Nadie está alrededor de los toros con más serenidad, con más seguridad que Domingo Ortega. De tal modo es esto cierto, que puede decirse que Ortega ha anulado la sensación del peligro. Falsa apariencia. Porque el peligro existe en toda su intensidad. Nadie lo sabe mejor que los mismos toreros. Y el público, también. Cuando se ve el esfuerzo, la violencia que a muchos les cuesta sostenerse a un metro del toro, la serenidad, la tranquilidad absoluta con que Ortega está toda una tarde a diez centímetros de los pitones, se antoja inconcebible.

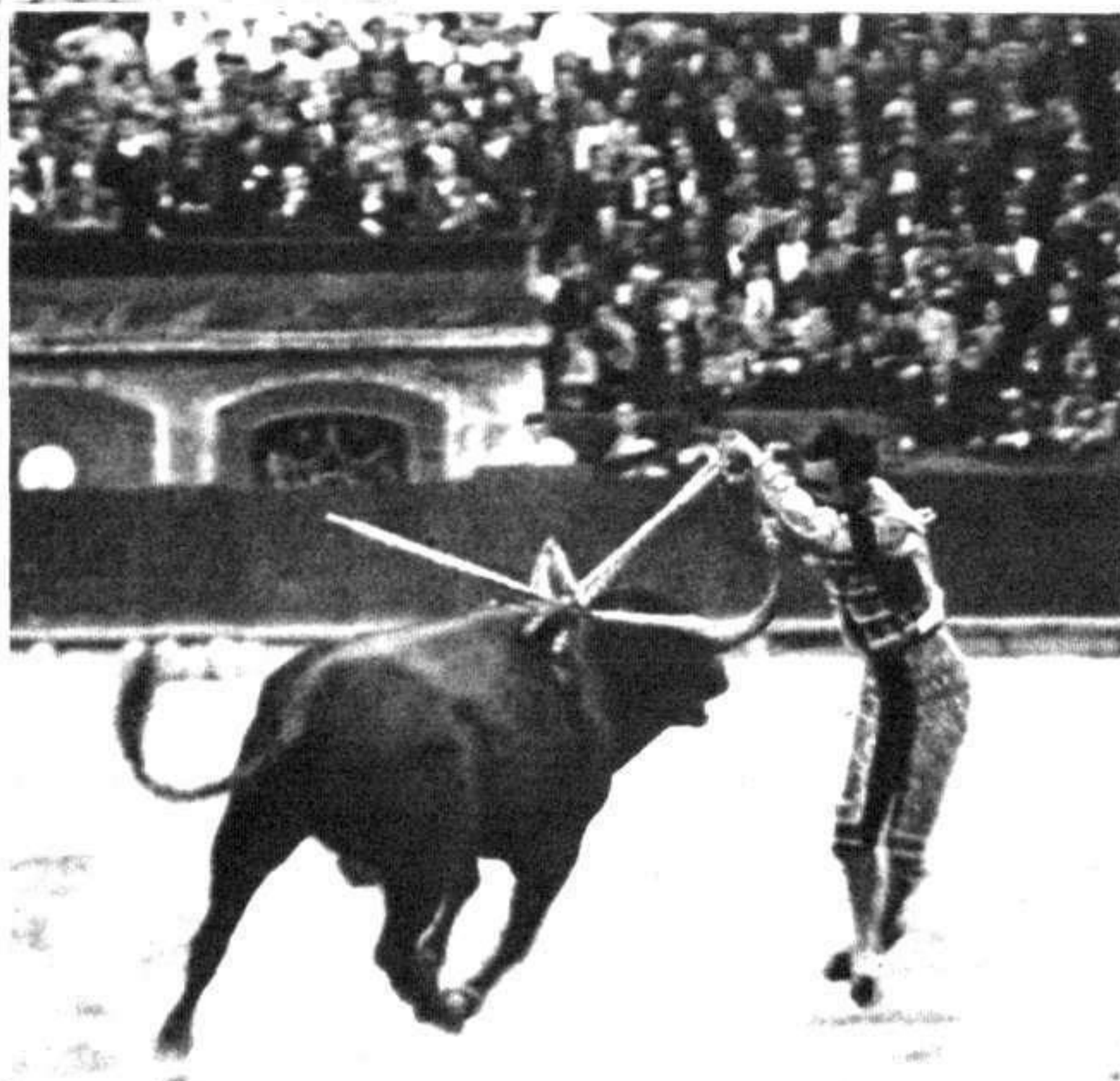
El triunfo de Ortega el domingo tuvo caracteres de apoteosis. Dió dos vueltas al ruedo en su primer toro, cortó las orejas y el rabo del segundo. Toda la tarde su paso ante los tendidos provocaba un trueno continuo de aplausos. Repitamos la frase unamenesca: «Nada menos que todo un hombre».

La velocidad de Curro Caro

Curro Caro está «embalado en el éxito». Ha

Barcelona. — Pepe «Bienvenido» adornándose durante la gran faena de muleta que realizó con su primer toro en la corrida del domingo
(Fot. Torrents)

Valencia. — Un gran par de Joselito Sánchez Mejías a su segundo toro en la novillada del domingo, nuevo éxito de la ya famosa «pareja sevillana»
(Fot. Vidal Corella)



Valencia. — Juan Belmonte, hijo, en un magnífico muletazo a su primer novillo de la corrida del domingo, en la que obtuvo una brillante actuación
(Fot. Finezas)

empezado pronto y bien su temporada, y cada tarde que sale en Madrid se le advierte un nuevo progreso, un evidente alarde de superación. Su decisión le proporcionó un halagüeño éxito en la corrida de Beneficencia; cortó luego la oreja de sus dos toros en la corrida del 3 de Mayo, y el domingo, con el tercer Murube, Curro Caro realizó su mejor faena en Madrid.

Las dos orejas que el día 3 ganara Curro Caro llevaban un porcentaje de benevolencia, con la que el público premiaba la voluntad animosa del muchacho, en contraste con la apatía y desacierto de los otros dos espadas que con él alternaron.

Pero en la corrida del domingo, en plena apoteosis orteguista, la ovación unánime, las dos vueltas al ruedo y la salida a los medios con que se premió la faena de Curro Caro al tercer Murube, fueron de estricta justicia, conquista legítima del valor y el arte del fino torero madrileño.

Ciertamente, el Murube tuvo hasta el último momento codicia, alegría y estilo de auténtico toro bravo. Pero también es cierto que Curro Caro le hizo una faena valiente, reposada, con enjundia, alegría y estilo de auténtico artista del toreo. Dió tres naturales, ligados con el de pecho, magníficos de temple y arrogancia. El

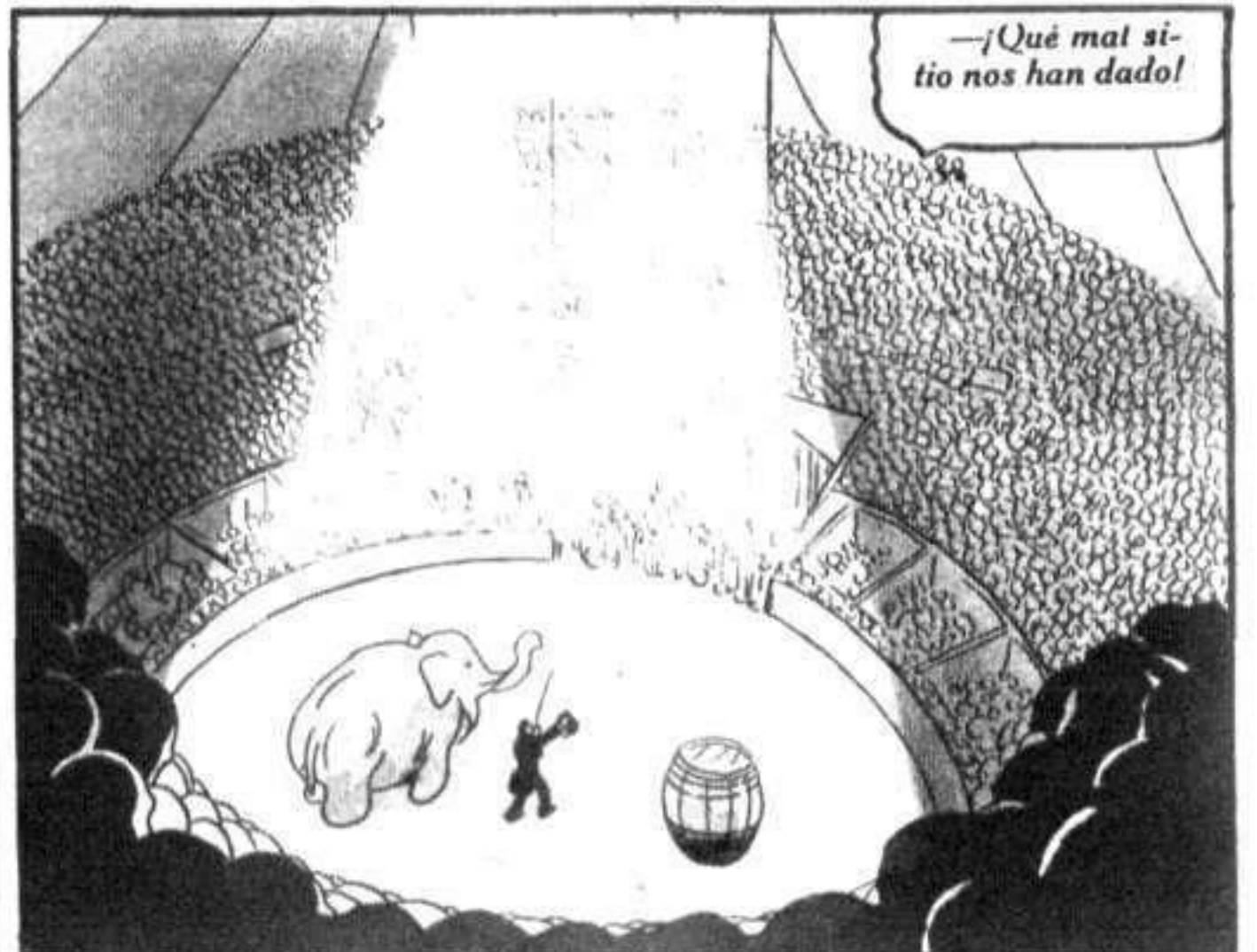
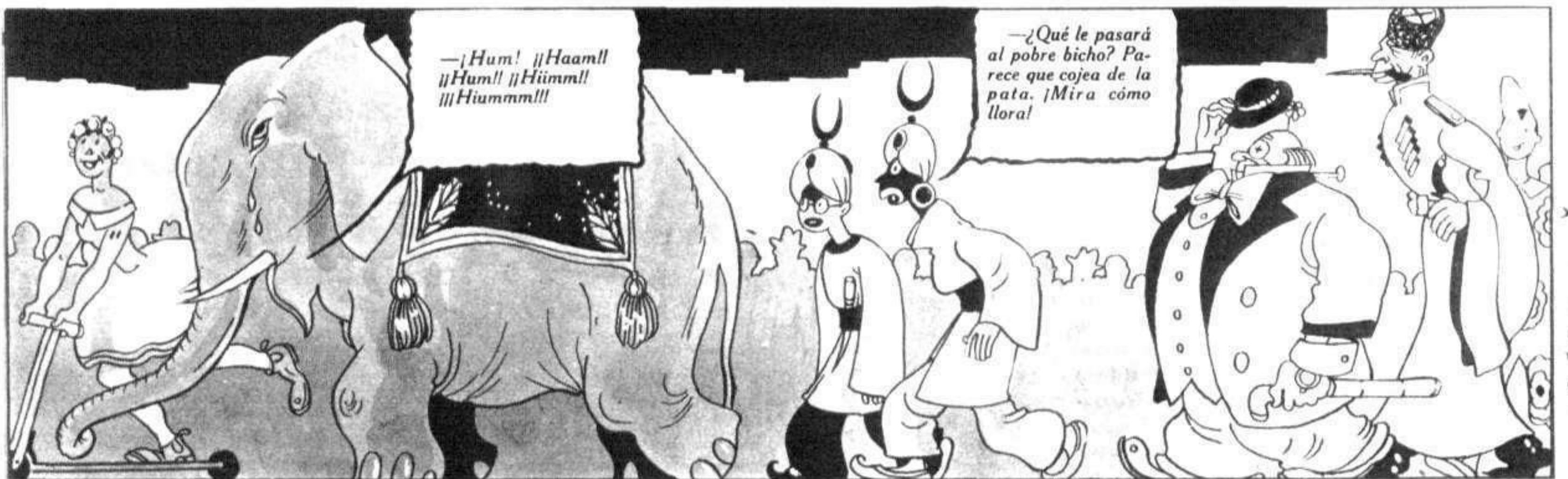
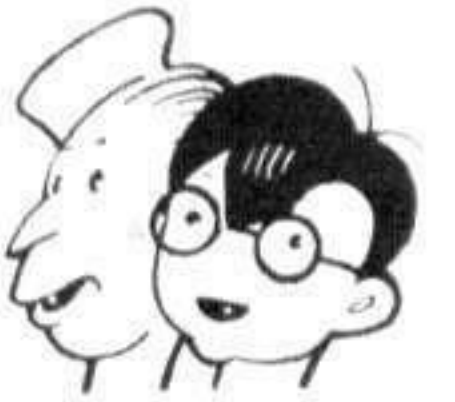
segundo pase natural fué un modelo estatuario, pletórico de garbo, de estética y de emoción torera.

Curro Caro está embalado en el éxito, y ya es indudable que va, a plena velocidad, a ocupar esta temporada un puesto entre los mejores.

Emparedado entre la apoteosis orteguista y la juvenil decisión triunfadora de Curro Caro, la «papeleta» del otro espada, Valencia II, era muy difícil. Añádase a ello que le correspondieron los dos toros — un Murube y otro de L. Rodríguez — menos propicios al lucimiento, porque llegaron a la muerte mansos y quedados. Valencia II se limitó a despacharlos con discreción y brevedad, sin desdecir en el ambiente de la tarde solemne. Por esta vez, las promesas que el valeroso Chato alentó a raíz de su triunfo en la corrida de Resurrección quedan en eso: en promesas. De Valencia II, nada más que de él, depende que se conviertan en realidades, o que todos lleguemos a la desconfianza total, que sería el fracaso.

JUAN FERRAGUT

LIVETAMANO de COLAS Y BARULLO



PRENSA GRAFICA

(S. A.)

HERMOSILLA, 73
Apartado 571 MADRID

TARIFA DE SUSCRIPCION

PARA

MUNDO GRAFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias

y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
Seis meses 8,-
Tres » 4,-

Francia y Alemania:

Un año 23,-
Seis meses 12,-
Tres » 6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
Seis meses 9,-
Tres » 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,-
Seis meses 16,-
Tres » 8,-

NOTA.—No tendrán derecho a recibir los números extraordinarios que se editen nada más que los suscriptores por un año, como mínimo.

RECORTAMOS PARA Vd. SEÑORA:

Cómo Se Consigue La Aceptación,
Admiración Y Exito En Sociedad.



Antes Pasaba Desapercibida

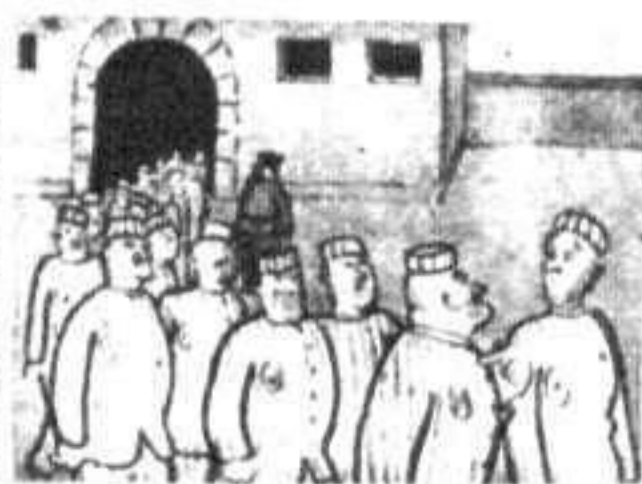
Ahora Me Siento Feliz

Y Vivo De Triunfo En Triunfo

No Es Un Caso Extraordinario

Lo que le pasaba a esta Srta. le sucede a muchas mujeres, que solo son personas numéricas en la Sociedad sin un atractivo o aliciente en su belleza que las haga sobresalientes y felices. En el baile mismo donde la belleza radiante impera, muchas son las Srtas. sin prestigio por su tez descuidada, sin vida y sin finura, casi siempre reluciente y con la nariz brillante por desconocer que un producto maravilloso que emplean todas las mujeres bellas del Universo, los POLVOS DE ARROZ «RISLER», son el artifice que transforma una mujer vulgar en una dama admirada y pretendida. Estos famosos POLVOS ARROZ «RISLER», evitan primero y curan después la brillantez de pómulos y nariz que tanto afea un rostro femenino y proporcionan en cambio un cutis mate

y afelpado tal como ahora está de moda y como les gusta a los hombres. Cuando haya Vd. probado estos célebres POLVOS ARROZ «RISLER» y tenga así la seguridad de la moderna calidad de los PRODUCTOS «RISLER», entonces usará también para mayor realce en las líneas de su belleza y para evitar una vejez prematura en su rostro, todo el Tratamiento Completo de Gran Belleza «RISLER» (que se compone solamente de estos 5 productos: Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema, Polvos de Arroz y Emulsión «RISLER»), el Tratamiento de belleza universalmente reconocido como el más sencillo, práctico, eficaz y económico. Los célebres Productos de Gran Belleza «RISLER» los hallará Vd. de venta en todas las Perfumerías y similares de España.



—Me condenaron a cinco años por robar al Banco de Chicago. ¿Y usted?
—A mí me condenaron a veinte años por haberlo fundado.

(De «Das Illustrierte Blatt», Frankfurt)

LEA USTED

CINEGRAMAS

LA MEJOR REVISTA
DEDICADA AL CINE



Perdone, señor; pensé que estaba subiendo un cerro.

(De «The Passing Show», Londres)

ALDIRA

Conocido y empleado por todos los médicos en Francia y Estados Unidos.
Caja, 10,25. Venta en todas las Farmacias.
Laboratorios Lidat, PARIS - BARCELONA.
180, C/o. Ciento, Barcelona.

SILUETA ELEGANTE

El único producto que garantiza una disminución de 7 a 10 kilos de peso en unas semanas. Caja, 10,25 en todas Farmacias.

EL VELLO DESFIGURA EL CUTIS

EXTIRPELO CON

JOVINCELA

DEPILATORIOS EN POLVO Y LIQUIDO
3 MINUTOS SON SUFICIENTES

PTAS. FRASCO

PIDA ESTA MARCA

EN CASAS ACREDITADAS



6-



MOLINOS

Un molino para cada trabajo
Más de 300 molinos
para escoger.

Pida catálogo a la fábrica de molinos

Victor GRUBER Y CIA.
LDA.
APARTADO 450 - BILBAO

el anuncio de



mundo gráfico



es el más eficaz

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS
CLINICA BASTE. - PLAZA REPUBLICA, 2. - BARCELONA

Revelación de los Misterios del Harén



Secretos que en Oriente proporcionaban a las mujeres del harén un esplendoroso encanto; recetas de belleza, tan antiguas como el mundo y tan celosamente guardadas como el mismo harén; ahora poseemos de unos y otros la codiciada revelación. Sabemos que esas mujeres utilizaban aceites de ciertas plantas exóticas para obtener un cutis claro y de hechicero encanto que las hizo célebres. Aceites que se infiltran en los poros de la piel y suprimen las impurezas profundamente arraigadas en la misma; aceites que ponen la piel tan suave y sedosa como si fuera de terciopelo, todos los conoce actualmente la Ciencia moderna y todos están contenidos ahora en la nueva Crema Tokalón, Color Blanco (sin grasa), la famosa crema parisiense. Después de algunas aplicaciones desaparecen todas las espinillas y poros dilatados. Al cabo de una semana la piel se ha puesto fresca, clara y de tres tonos más blanca; la tez está resplandeciente de juventud y de belleza. Empezar hoy mismo a usar la Crema Tokalón, Color Blanco. Si no está Ud. encantada con el resultado se le devolverá el dinero.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA
ESPAÑA

EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON
LOS MAS FINOS Y AROMÁTICOS

"CASAS BRASIL"
PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejex prematura y demás enfermedades
originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal 2; Barcelona, Segalé, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

LA TISIS PUEDE SER CURADA



Dr. Derk P. Yonkerman, quien ha
Descubierto una Cura Maravillosa
para la Tisis

Aunque parezca maravilloso, después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido, por fin, encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista Dr. Derk P. Yonkerman ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aunque todos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si usted tiene Tisis o sufre de Catarro, Asma, Bronquitis o cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está a su alcance, pues es un tratamiento doméstico que no necesita interrumpir de ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Mande solamente su nombre y dirección a la Derk P. Yonkerman Co., Ltd., Departamento A-387, 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis, Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore si usted tiene algunos de los síntomas de la Tisis. Si usted tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfío en los pulmones o alguna enfermedad de la garganta o de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde.

Si sus
cabellos
se caen



use la

Silvikrine

Alimento natural del cabello
Empiece a usarla hoy

Tenga un frasco en su cuarto de aseo

TODAS LAS SEÑORAS deben saber que

La Regla Suspendida

reaparece sin peligro alguno con las célebres

Píldoras Fortan

5 pesetas bote en farmacias o por correo a

LABORATORIOS KLAM-REUS

¡ S O R D O S !

Oíréis todos con el nuevo aparato, casi invisible. ¡Última creación de la Ciencia! Escribid con sello 50 céntimos para recibir folleto. IBERICA S. A., ELECTRO-COMERCIAL, Casanova, 172, Barcelona.



**MARAVILLOSO
Y PRODIGIOSO INVENTO**

en 8 días desaparecerán
las canas usando
ACEITE VEGETAL MEXICANO

(PERFUMADO) Único premiado en varias Exposiciones. Se usa con las manos como cualquier brillantina. No mancha, evita la caspa y la caída de los cabellos. Es inofensivo. De venta en todas las Perfumerías.

Fabricante: JOSÉ BELTRAMI, Avenida del 14 de Abril, 566. - BARCELONA

La REGLA SUSPENDIDA POR CUALQUIER CAUSA, VUELVE SIN PELIGRO CON
PILDORAS FOREDAL ★
LA FORMULA MAS MODERNA • RECHAZAR IMITACIONES
FRASCO 10 PESETAS VENTA EN FARMACIAS • REEMBOLSO 10'75 PTS. • LABORATORIOS FOREDAL, GIJON (ASTURIAS)

LA MUJER Y LA MODA

La revista más popular y de más tiraje de cuantas se publican en España dedicadas a modas y al hogar.

CASA FUNDADA EN 1863
Aparece el 1.º y 15 de cada mes

Cada número contiene, a más de gran cantidad de modelos con las últimas creaciones de París en trajes, abrigos, sombreros, ropa blanca, niños, etc., una doble página central en colores, **OCHO PAGINAS** de dibujo para labores y bordados y **UNA PAGINA** con un «sweater» o jersey para señora, caballero o niño, con el modo de confeccionarlo. **OCHO PAGINAS** de interesante novela, informaciones gráficas de actualidades femeninas, cuentos, páginas infantiles, páginas médicas, consultorios gratuitos sobre modas, belleza y labores. Página de modistería. Una composición musical. Importantes Concursos con valiosos premios. Con el número del día 1.º se envía un plano con **TRES PATRONES, TAMAÑO NATURAL**, con la explicación para confeccionarlos. Sección de **LABORES EMPEZADAS** y envíos a nuestras abonadas de toda clase de materiales para labores.

TODO EN UNA SOLA EDICION

(Sin ediciones ni pagos aparte)

SUSCRIPCION: 15 pesetas año; 8 pesetas semestre. Las suscripciones pagadas directamente para todo el año dan derecho al regalo de una preciosa novela.



Pedido de suscripción Dirigirlo a LA MUJER Y LA MODA.
Avenida Catorce de Abril, 418 - BARCELONA.

Doña
residente en calle de
núm., provincia se suscri-
be a LA MUJER Y LA MODA, principiando en
remitiendo pesetas 15 (con derecho al regalo de una novela). Podemos remitir el primer número junto con la novela de regalo, a reembolso, por 15 pesetas, sin aumento, evitándose así molestias de efectuar giros.

Si desea remitir por giro postal, indíquenos a nombre de quién lo impuso y en qué población. Si desea reembolso, sírvase especificarlo en esta línea

M. 13-5-36

Teléfonos de **PRENSA GRAFICA, S. A.:**
57885 y 57884

PRIMERA MANUFACTURA ESPAÑOLA DE MÁQUINAS PARA COSER

LA SDAD. A. COOP.
ALFA
garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años.
Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos.
Pida un catálogo gratis a
MÁQUINAS DE COSER ALFA
EIBAR (ESPAÑA)
REPRESENTANTE para
MADRID y SEGOVIA:
Don Juan Anocibar Mina y Cía. S. L.
Barquillo, 25 moderno, MADRID
PRINCIPALES REPRESENTACIONES DE ESPAÑA:

Concesionario para Cataluña y Baleares: D. Ramón Colomer Cortes, Bruch, 14 bis, teléfono 13345, BARCELONA. Representación de Aragón: D. Miguel Tello, Conde de Aranda, 27, ZARAGOZA. VALENCIA: D. H. Estrems Castellano, Pi y Margall, 14. SEVILLA: D. Francisco B. Pérez de Lara, Martín Villa, 7. Concesionario para Marruecos: D. Vicente Martínez, Nicolás Salmerón, 3, MELILLA. VALLADOLID: D. Fielemón Pérez Gijón, Duque de la Victoria, 25. VIZCAYA: D. Clemente Martínez, Hernani, 8, BILBAO.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2. Madrid. Precio: 17 pesetas.

LO MAS EFICAZ,
CÓMODO, RÁPIDO,
RESERVADO
Y ECONÓMICO

SE HA PUESTO A LA
VENTA EL NUEVO Y GRAN
EXTRAORDINARIO DE
crónica
Dedicado a la Primavera de 1936

Colaboración de los más brillantes escritores jóvenes de España, de nuestros más famosos dibujantes y de los mejores fotógrafos de arte del mundo.

¡FIJESE EN ESTO!



¡Cuánta burbujita! Son nubecillas de oxígeno naciente... El agua adquiere un aspecto lechoso... pero diez veces más curativa. Pues bien: este baño superoxigenado alivia el dolor, reduciendo la hinchazón y reblandeciendo las durezas y los callos de tal forma, que podrá Vd. extirparlos sin la menor sensación de dolor. ¿Cómo lograr esto? Compre hoy mismo en la farmacia un paquete de Saltratos Rodell y eche la cantidad suficiente de los mismos en agua caliente para que adquiera un aspecto lechoso. Sumérjase sus pies doloridos en este baño curativo... ¡Y nada más! En el acto notará el efecto rápido: desaparición de todo dolor; la hinchazón queda reducida, pudiendo llevar zapatos de más reducidas dimensiones y andar con perfecto bienestar. Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las farmacias, droguerías, perfumerías y centros de específicos.



BLENORRAGIA

(PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones URETRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUIOS, etc. en la mujer por crónicas y rebeldes que sean se combaten de una manera cómoda rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría prosigue hasta al completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entera de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello. Exigir siempre los legítimos CACHETS DEL Dr. SOIVRE y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados. Venta a 6,60 ptas. caja en las principales farmacias. Agentes. -- New-York: Drug Importing Co., 179, Adams Street Brooklyn. -- S. José Costa Rica: I. Carreras, Bazar Paris, Avenida Central. -- S. Juan Puerto Rico: J. Combas Peyork, Tetuán, 73. -- Cuba: J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana



Perros de todas las razas Guardianes, de defensa, de lujo, de caza

INSTITUTO DE CRIA DE PERROS DE RAZA

ARTURO SEYFARTH

Bad Koestritz, 61. (Thür) Alemania

La Casa más antigua de este ramo en Alemania. (Fundada en 1864). Exportación a todas las partes del mundo. Album artístico e ilustrado, con indicación de precios y descripción de las razas, contra envío de pesetas 3,50 en sellos de correo.

Conservas **TREVIJANO**



NAVAJAS-AFEITAR

MARCA

DOS



LLAVES

DE CORTE SUAVE
NO IRRITAN EL CUTIS

FRIEDR. HERDER & S.
SOLINGEN - ALEMANIA



Suprime el
vello
hasta la raíz

Depilatorio
María Stuard

no irritando el cutis
por mucho que se use

En perfumerías



TENGA SUERTE

a la Lotería, escogiendo sus números según los cálculos del Profesor Demosthene, el matemático de la suerte. Pida informes: Apartado 430. Valencia. (Incluir sello).

TELÉFONOS DE

PRENSA GRAFICA, S. A.

57885 y 57884



Aprenda RADIO

TELEVISION Y PELICULAS SONORAS

Obtenga la preparación necesaria para ocupar magnífica posición en esta gran industria. Siga mi Famoso Sistema de enseñanza por correspondencia, UNICO experimentado en la práctica durante 28 años que tiene de establecida esta Escuela. Es muy fácil de aprender.

Le enseño a ganar dinero desde un principio y le doy este Equipo de Herramientas — SIN COSTO EXTRA — para que haga los trabajos que le producirán dinero inmediatamente. Unase al grupo de mis alumnos prósperos que ganan — 300 pesetas a la semana y más.

Se sorprenderá de los rápidos resultados que tendrá practicando con el Ultra-moderno Receptor de 8 bulbos, de corriente alterna, que le REGALO para sus prácticas y experimentos.

EQUIPOS DE HERRAMIENTA Y
RECEPTOR TIPO "1933"

GRATIS

Pida Informes a la

ESCUELA NACIONAL DE RADIO

LOS ANGELES, CALIF., E. U. A.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St.
Los Angeles, Calif., E. U. A. Dept. 5 U-95

Sírvase enviarme, sin ninguna obligación de mi parte, su Libro Ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en el Radio.

Nombre.....
Dirección.....
Población..... Prov..... U

LA REGLA

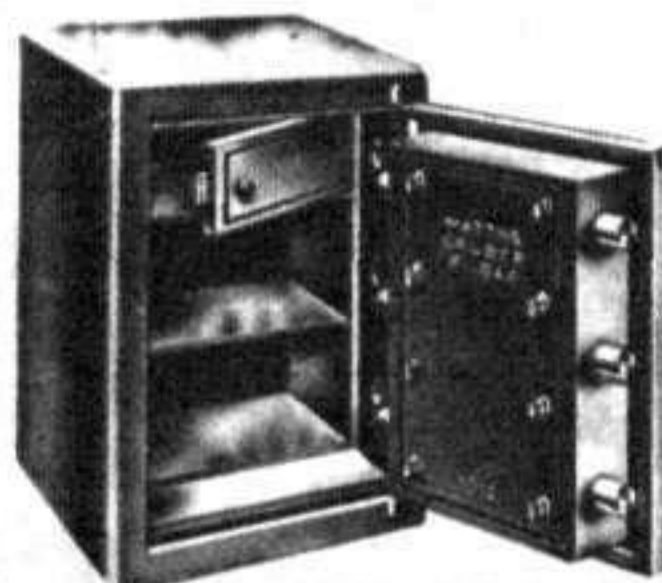
deja de ser una preocupación
para la mujer, desde que existen las

PERLAS "VICTORIA"

(Color verde)

Ningún peligro.

Venta en Barcelona: Dr. Andreu, Segalá - Madrid: Dr. Gayoso y farmacias. Envío discreto por correo certificado Ptas. 14,70 al depositario: VIDAL, Villarreal, 193, Barcelona



Antes de comprar un arca pida catálogo a la fábrica más importante del ramo **MATTHS. GRUBER. - BILBAO** Sucursal en Madrid: Ferraz, 8



Quiere Ganar a la LOTERIA?

LA ASTROLOGIA le ofrece la RIQUEZA. Indique la fecha de su nacimiento y recibirá GRATIS «EL SECRETO DE LA FORTUNA», que le indicará los números de su suerte para GANAR A LA LOTERIA y otros JUEGOS y triunfar en AMORES, NEGOCIOS y demás empresas de la vida. Miles de agradecimientos prueban mis palabras. Remita 0,50 céntimos en sellos de correo de su país, a

Pfr. PAKCHANG TONG, Gral. Mitre 2241, ROSARIO (S. Fe) Rep. Argentina

Lea usted los domingos **CRONICA**

10 PALABRAS:
PESETAS 4,15

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

CADA PALABRA MAS:
40 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matthes, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

APRENDA usted desde su casa Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización, Publicidad, etc., por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots, Rosellón, 148, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

ARGENTINA. Señorita 19 años, pequeño defecto (desviación espina dorsal), 800.000 pesos dote, relacionarías fines matrimoniales honorable caballero. Pretendientes dirigirse con sello 30 para respuesta: Club New York, Oporto.

AVICULTORES. Torre Casoliba, Alella (Barcelona). Propietario: Gran Gerard, Caba-

llero del Mérito Agrícola. Todas las gallinas y todos los conejos de razas, huevos y polluelos; pedir catálogo.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

ABUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

CARRERAS por correspondencia. Electricidad, Agricultura, Construcción, Comercio, Topografía, Contabilidad, Química, Mecánica, Automovilismo y Carpintería. Pida catálogo gratis a Popular Instituto Politécnico, Apartado 105, Sevilla.

EL diario «La Publicidad» — el primer rotativo de Granada y el de más circulación —

es indispensable para la propaganda en Andalucía, donde circulan miles de ejemplares.

GOMAS higiénicas, catálogo gratis. Sirvo provincias Casa Neverrip, Tetuán, 42, Madrid.

MUJER! ¿Tu felicidad? Interésate Conos Eugénicos Azcón, Mayor, 49, Gandía.

PELUQUEROS! Para combatir la calvicie rebelde usad Calvitonic. Solicitense muestras gratuitas a Laboratorios Wagner, Cervera, España.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,50 y recibiréis «La Llave del amor». Librería S. Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida Pi y Margall, 9, entlo.

POSTALES moda, brillo, marca «PD», 1.500 modelos última novedad. Pídanse catálogo Dúmmatzen, Barcelona, Tetuán, 4.

PESOS oro 300.000 entreganse a caballero formal desposando bondadosa e inocente señorita; evitar suicidio. Escribid (con sello 30 céntimos para respuesta). Matrimonial Club of New-York, Oporto.

Si le interesa el mercado de Asturias, anuncie en «Región», diario moderno y de gran circulación. Apartado 42, Oviedo.

TAQUIGRAFIA, por Martín Ezala. Redactada forma que hace innecesario profesor. Quinta edición, 0,50. Provincias, 7 pesetas. Librería Moya, Carretas, 37, Madrid.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Este Pequeño Error puede hacer que parezca usted 10 Años Más

Un matiz de polvos puede hacer que parezca Ud. joven y proporcionar al cutis una belleza indescriptible, en tanto que otro matiz puede dar al rostro un aspecto aviejaado. No por ser morena debe Ud. emplear polvos para morenas o Raquel obscuro; así como tampoco, si es Ud. rubia, nada le obliga a usar polvos Natural. El medio más adecuado para elegir polvos de arroz es hacer la prueba en su propia cara, con seis matizes distintos, y estudiar el efecto que producen. Debe Ud., asimismo, emplear unos polvos que permanezcan adheridos al cutis, con objeto de no tener que estar poniéndose polvos durante todo el día, en la nariz y en la barbilla. Puede Ud. hacer que unos buenos polvos permanezcan firmemente adheridos, mezclando en cada caja una cucharadita, de las de café, de Espuma de Crema. En los Polvos Tokalón, los famosos polvos parisenses, la Espuma de Crema está científicamente mezclada, exactamente en las proporciones debidas, con los polvos aerificados más finos. No forman ni manchas ni plastas en la piel, y una sola aplicación le proporcionará, durante ocho horas, la tez maravillosa y encantadora. El matiz está comprobado por medio de una máquina recientemente inventada que no



permite nunca ningún error. 5.000.000 de mujeres se ponen Polvos Tokalón todas las mañanas. Los compactos Tokalón contienen ahora espuma de crema. Los polvos y el rojo son ambos muy adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

SANGRE PURA, RICA Y NUEVA

se consigue gracias a las acreditadas
PÍLDORAS DEPURATIVAS DEL Dr. SOIVRÉ



Medicamento especial para combatir de una manera cómoda, rápida y eficaz el eczema, herpes, úlceras varicosas (llagas a las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa u origen, humores, vicios o infecciones de la sangre. Se ha dado al Depurativo del Dr. Soivré la forma de Píldoras, porque los Roobs, Jarabes, Elixires y todos los depurativos líquidos están compuestos de Alcohol, vinos fuertes y jarabes concentrados que disminuyen la acción depurativa, irritan el estómago, fatigan los riñones y debilitan todo el organismo. Así las **Píldoras depurativas del Dr. Soivré**, resultan el Depurativo Ideal, cómodas y agradables de tomar, digestivas y reconstituyentes generales; regeneran, enriquecen y renuevan la sangre, aumentando con ello todas las energías del organismo; fomentan la salud y resuelven rápidamente todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuraciones, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no restando en el organismo huellas del pasado. Exteriormente puede aplicarse la **Pomada del Dr. Soivré**, que calma al momento la inflamación y abrevia el tratamiento de las manifestaciones molestosas de la piel. **Venta a 6'80 ptas.** el frasco de Píldoras depurativas del Dr. Soivré y a **3 ptas.** el tubo de Pomada, en las principales farmacias de España, Portugal y América.

NOTA.—Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sôkatarg, calle del Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.

Para curar o evitar

JAQUECAS — ESTREÑIMIENTO
CONGESTIONES — VAHIDOS
EMBARAZO GÁSTRICO

BASTA TOMAR

en una de las comidas
cada dos días solamente

una Píldora del Dr Dehaut

147, rue du Faub St-Denis, Paris

Pero es menester
exigir las verdaderas

que son completamente blancas y en
cada una de las cuales las palabras

DEHAUT A PARIS

están muy claramente impresas en negro

“NOGAT”

Producto especial MATA-RATAS



El mata-ratas «NOGAT» constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 50 céntimos paquete y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes, en las principales farmacias y droguerías. Dirigiéndose al Laboratorio, se envía por correo la cantidad que se desea, mandando antes, por Giro Postal o sellos de correo, el importe, más 50 céntimos para gastos de franqueo. **Producto del Laboratorio Sokatarg. Calle del Ter, 16, Barcelona.**

LEA USTED LOS DOMINGOS

CINEGRAMAS

LA MEJOR REVISTA DE CINE

NO VACILE! Adquiera hoy mismo una BICICLETA "QUILLET" MODELO 1936



N.º 2 - TIPO CARRERA

CARACTERÍSTICAS: Cuadro: acero 1.ª calidad, altura 55 cms. Esmalte: azul fileteado oro. Ruedas: 70 cms. Llantas: medio niqueladas. Radios: extra niquelados y reforzados e inoxidables. Neumáticos: Dunlop. Pedales: a sierra. Guía: de carrera. Frenos: a rueda trasera y delantera. Sillín: de carrera 1.ª calidad. Bomba: de cuadro esmaltada. Cartera: con accesorios. Rueda: libre. Mariposas: para cambiar rápidamente la rueda libre y convertirla en piñón fijo. Guardabarros: esmaltados en azul y fileteados en oro. Horquilla: extra fuerte de tubos cónicos y extremos reforzados.

Precio del modelo 2 - CARRERA
330 ptas. en 20 mensualidades
de 16'50 ptas.

Al contado: 10 % descuento

**QUILLET es la marca de bicicletas
que más se vende en toda España.**

N.º 1 - TIPO TURISMO

CARACTERÍSTICAS: Cuadro: acero extrafino, altura 55 cms. Esmalte: negro fileteado oro. Ruedas: de 70 cms. Biela y pedales: a sierra, extraligeros e indesarreglables. Llantas: de acero medio niqueladas. Radios: extraniquelados e inoxidables. Neumáticos: Dunlop. Guía: tipo inglés. Guardabarros: esmaltados, negros y fileteados. Frenos: a rueda trasera y delantera, sobre llanta. Sillín: de 1.ª calidad. Bomba: de cuadro esmalte negro. Cartera: con accesorios. Horquilla: extra fuerte de tubos cónicos y extremos reforzados.

Precio del modelo 1 - TURISMO
320 ptas. en 20 mensualidades de 16 ptas.

Al contado: 10 % descuento

Córtese el boletín y mándese a los

ESTABLECIMIENTOS QUILLET S.A. Mallorca, 237 bis BARCELONA

LA BICICLETA DE LOS CAMPEONES

**20
MESES DE
CREDITO**

16'50 ptas.
al mes

NADA DE PAGO ADELANTADO

Nuestros modelos han sido objeto de una fabricación esmeradísima a fin de que puedan satisfacer las exigencias del aficionado más escrupuloso. La esbeltez de líneas, suavidad en los engranajes y el temple insuperable de sus diferentes piezas hacen que nuestros ciclos sean los preferidos por toda persona inteligente. Desconfíese de la calidad de las bicicletas de bajo precio por estar éste en relación con su deficiente construcción y escasa duración y, como consecuencia, resultan infinitamente más caras. El ideal consiste en encontrar una bicicleta en la que, normalmente, no sea preciso efectuar reparaciones que originan el doble perjuicio de verse imposibilitados de usarla y de pagar el crecido coste de ellas. Estos graves inconvenientes no existen en nuestras bicicletas.

Una buena bicicleta se paga pronto a si misma con el ahorro que proporciona

BOLETIN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos QUILLET, S.A. una bicicleta "QUILLET" Modelo N.º por el precio de ptas. que me comprometo a pagar en Barcelona, a plazos mensuales de Ptas. el primero a la recepción y los otros cada mes hasta completa liquidación. Mientras no haya satisfecho el importe total la consideraré en calidad de depósito en mi poder.

M. G. 13 5-1935 AL CONTADO 10 % DESCUENTO

FIRMA

Nombre y dos apellidos

Edad

Profesión

Dirección del empleo

Calle

Población

Provincia

Estación f. c.

ENVIO INMEDIATO FRANCO DE EMBALAJE

AGENCIAS EN:

MADRID: Churrua, 15, bajos (Glorieta Bilbao).
ZARAGOZA: Pignatelli, 62.
LAS PALMAS: Cano, 31.
MÁLAGA: Molina Lario, 3, pral. (junto Plaza del Siglo)

SEVILLA: Feria, 168 duplicado.
BILBAO: Elcano, 22, entresuelo.
CÓRDOBA: Vaca de Alfaro, 43, bajos.
CADIZ: Calle Zamenhof, 31.